

# TRABAJO FIN DE GRADO



**UNIVERSIDAD DE SEVILLA**

**GRADO EN BELLAS ARTES**

**Lucía Rodríguez Ros**

**2017-2018**



# CICATRICES

-TFG-



*LUCÍA RODRÍGUEZ ROS*

*TRABAJO FIN DE GRADO 2017/2018*

*GRADO EN BELLAS ARTES - UNIVERSIDAD DE SEVILLA*





**TRABAJO FIN DE GRADO**

**GRADO EN BELLAS ARTES-UNIVERSIDAD DE SEVILLA**

**Curso: 2017-2018**

**TÍTULO: CICATRICES**

**AUTORA: Lucía Rodríguez Ros**

**TUTOR: Alberto Germán Franco Romero**

**Vo. Bo. DEL TUTOR:**

<b>1. ¿QUIÉN SOY?</b>	<b>10</b>
<b>2. ¿DE QUÉ TRATA ESTE PROYECTO?</b>	<b>12</b>
<b>3. COMPRENDIENDO EL SUFRIMIENTO</b>	<b>14</b>
3.1. La vida en un centro de trastornos de alimentación y de la conducta	<b>15</b>
3.2. Reflexiones	<b>17</b>
3.3. Huir	<b>19</b>
3.4. Culpa	<b>21</b>
3.5. El día en que entré en pánico	<b>22</b>
3.6. El miedo	<b>24</b>
3.7. El Arte y yo. Yo y el Arte	<b>25</b>
<b>4. UN RECORRIDO POR MIS OBRAS</b>	<b>28</b>
4.1. Mis comienzos	<b>29</b>
4.2. Un antes y un después	<b>32</b>
4.3. Soledad	<b>35</b>
4.4. Enfrentándome al miedo	<b>37</b>
<b>5. PSICOLOGÍA Y ARTE</b>	<b>43</b>
5.1. Arte y locura	<b>45</b>
5.2. Arte como medio de curación. Arteterapia	<b>46</b>

<b>6. ¿QUÉ AUTORES ME HAN INFLUIDO?</b>	<b>47</b>
<b>6.1. Frida Kahlo</b>	<b>48</b>
<b>6.2. Alberto Giacometti</b>	<b>51</b>
<b>6.3. Mark Rothko</b>	<b>56</b>
<b>6.4. Van Gogh</b>	<b>62</b>
<b>7. PROPUESTA DE INCLUSIÓN SOCIAL</b>	<b>67</b>
<b>7.1. Cómo conseguir mis objetivos</b>	<b>68</b>
<b>8. CONCLUSIÓN</b>	<b>70</b>
<b>9. LISTADO DE OBRAS</b>	<b>72</b>
<b>10. BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>92</b>



**¿Quién  
SOY?**

**M**i nombre es Lucía y así es como quiero que me llamen. A diferencia de lo que se hace habitualmente, no me gustaría comenzar mi Trabajo Fin de Grado exponiendo mis obras. Se preguntarán ustedes por qué, pero trataré de explicarlo y espero que se entienda. Ahora mismo no sé ni quién soy ni lo que soy. Puedo deducir que soy Artista, porque tengo un alma sensible y creativa, y supongo que también porque en mi vida hay mucho sufrimiento; no dudo que esto corresponde al estereotipo del “artista atormentado”.

A continuación, expondré muy brevemente algunos datos que considero importante reseñar aquí para comprender mejor este trabajo. Llevo casi dos años ingresada en una clínica de trastornos de la conducta alimentaria y trastornos de la conducta en general. Es duro luchar cada día contra los miedos, un plato de comida, los fantasmas del pasado, pensamientos, emociones que suben y bajan como si de una montaña rusa se tratase. Luchar cada día por mantenerse fuerte... Porque hay tantas ocasiones en las que una se rendiría. *“Todo podría ser más fácil”*, se dice una a sí misma. Pero hay que continuar luchando día tras día por conseguir una vida nueva.

**¿De qué trata  
este  
PROYECTO?**

Se preguntarán qué relación tiene todo esto con mi obra artística; la tiene y es muy estrecha. Como ya explicaré, en todos estos años de carrera, mis oscilaciones anímicas, mis bloqueos y mis miedos han tenido una enorme influencia sobre ella, hasta el punto de no poder hacer nada o no saber ni lo que hacía o por qué lo hacía; llegué hasta el punto de estar completamente segura de mi capacidad artística o de estar segura de todo lo contrario.

Mi intención a la hora de realizar este proyecto era hacer un recorrido sobre mi historia con los diferentes trastornos que sufro o he padecido, y cómo estos han afectado a mi trayectoria personal y artística. Mi intención es, también, plasmar la realidad a todos los niveles de una persona con una enfermedad mental, y poder así de algún modo sensibilizar a la población y concienciarla de la necesidad social de conocer y entender este tipo de psicopatologías de las que normalmente no se habla. Son enfermedades que no se comprenden porque no se conocen, y en definitiva, son desgraciadamente invisibles de cara a la sociedad.

Por otro lado, también querría conseguir que las personas que sufren diferentes trastornos mentales se sientan visibilizadas y comprendidas. Así mismo, tengo como objetivo, analizar la vida y la obra de los artistas más influyentes en mi proceso artístico, en el sentido de cómo les ha podido influir su estado anímico o sus emociones en sus propias obras o cómo el Arte ha podido ser una herramienta importante para hacer frente a sus problemas.<sup>1</sup> Finalmente, cerraré este trabajo con una conclusión y una breve mención a mi proyección profesional.

---

<sup>1</sup> En esta búsqueda he sentido mucha emoción leyendo aspectos de la vida de Jeanne Tripier, donde el arte le sirvió para convivir con su enfermedad, aunque, en su tiempo, el suyo no era un arte que llegara a los demás. Me impresiona también como una sensibilidad, como la de Jeanne, puede ser rescatada y ser referente más adelante. Eso ocurrió cuando Jean Dubuffet llamaba a todos los psiquiatras a revisar las obras de sus pacientes. Así se descubrió a esta autora, solo en un tiempo en que podía revisarse la concepción de locura, y apreciar un arte que hoy es enormemente valorado y que, en mi caso, me enseña sobre las posibilidades del arte para curar, y también para pensar que la concepción de enfermedad mental puede cambiar, y la misma sociedad se puede replantear si esa enfermedad mental no corresponde a toda ella. Puedo recomendar la siguiente obra para apreciar lo que digo: Maurer, L (1999). *Le Rememoirer de Jeanne Tripier : les travaux d'asile, monographie*. Toulouse: Eres.

# Comprendiendo el **SUFRIMIENTO**

# La vida en un centro de Trastornos de la Alimentación y de la Conducta

**¡Entramos!**, ¡Subimos!, ¡Baños!, ¡Buenos días!, Terapias. Mañanas y tardes de terapias. *“¿Cuándo llegará la hora de comer? Horror. Quedan 40 minutos”*... Siempre pensando en comer, *“¿cuándo se acabará esta tortura?”* Llegó la hora. Fin de la espera. *‘Hoy seguro que hay legumbres’*- pensaba en el baño mientras una chica me vigilaba con la puerta abierta. Por fin subimos. Devoro el primer plato (pero con cuidado, tampoco deben ver que tengo demasiada ansiedad). *“¡Silencio, empezamos presión!”* Las setenta personas que somos se callan, alguien no ha acabado aún. Terminamos de comer... *“Ojalá pudiera comer más”*... Ya estoy pensando en la merienda, es mi perdición. *“Menos mal que ahora me puedo fumar un cigarro”*. Salimos al patio en tropel (es nuestro momento de libertad), me enciendo el cigarro peleándome con los demás por el mechero, y cuando consigo salir de la multitud, corro a coger mi silla (sí, hay que pelearse por las que están decentes), me sitúo cómodamente y por fin puedo fumar tranquila. Hay veces en que me gusta socializar, hay veces que prefiero estar sola. Cinco minutos de relax hasta que nos vuelvan a llamar. Y así día tras día.

Hay días más duros que otros, gente que no quiere entrar en terapia y se para el grupo o gente que no quiere levantarse. Gente que esconde comida o vomita en algún rincón, gente que se autolesiona... Y casi siempre es el grupo el que acaba pagando las consecuencias. Gente a la que le dan brotes y empieza a gritar, pega patadas, puñetazos o tira sillas o, bueno, lo que tengan por delante. Sí, yo soy de las que a veces “se brota”, o así lo llaman aquí, “brotarse”. Es un fuego que te nace dentro, desgarrador, porque no eres capaz de sostener una situación, algo que te han dicho porque te conecta con una herida pasada... El famoso TLP (Trastorno Límite de Personalidad). El umbral de tolerancia de las personas con este trastorno es tan pequeño que desbordarse es fácil. Gritar, chillar, llorar... romper cualquier cosa que tengan por delante, retorcerse como un animal, autolesionarse con tal de calmar ese dolor interno... Cuando una está mal

siente que se le parte el alma, por el contrario, cuando está bien, se podría comer el mundo. Altibajos constantes. Aquí, en estos casos se usa la contención, que consiste en agarrar a la persona, ponerla contra el suelo e intentar calmarla. Pero calmar a una persona en crisis no suele funcionar siempre, así que, dependiendo de la gravedad, se le administra medicación, y si no funciona, existe el recurso de la “habitación de contención”, donde la persona está inmovilizada con ataduras. A mí afortunadamente nunca me han llevado.

Reconozco que es una descripción dura, pero es la realidad del día a día de los centros de este tipo. Una se siente como en una cárcel, como un perrito amarrado a una correa. Es agotador. Pero también necesario. El personal que trabaja allí se emplea a fondo y da toda su ayuda. Todo depende de si la persona quiere dejarse ayudar o no. También es agotador estar vomitando incontables veces al día. Escondiéndose del mundo, devanándote los sesos, provocando situaciones extremas que llaman la atención de cualquiera, mientras una ve cómo todo el mundo se aleja de ella. Sola, completamente sola, cuando todo eso no es más que una llamada desesperada de auxilio. Lo único que una persona así pide es amor, pero lo único que sabe hacer es gritar, patear, vomitar, romper, pegar, comer, no comer... Duele el alma, como si te hubieran apuñalando cien mil veces. *“¿Quién me hizo esto? ¿Por qué a ti? ¿Por qué tanto dolor?”* Una se pregunta. Muchas preguntas que con el tiempo y la terapia empiezan a tener respuesta... *“¡Estoy harta! ¿Por qué tengo que estar aquí? Duele demasiado sentir tanto, no quiero, me ahogo aquí dentro...”*

Pues una está ahí para eso, para poder sentir. Crees que afuera tienes algo, pero es mentira, sólo tienes el control de ese demonio vestido de ángel. Creo que todas mis obras tienen todo o parte de esto que relato, aunque quizás, la que lo expresa de manera más comprensible y evidente es *“How to run away from your fucking mind”* (Fig. 20), donde aparece una la muchacha acurrucada en una esquina y de la que hablaré más adelante.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Esta es una de las últimas obras que he hecho, en un momento que se describe por sí mismo. Diría que estoy en el abismo, de no ser por unos trazos verdes, que significan el deseo de curarme y la posibilidad de poder expresarme a pesar de ese estado de desolación.

# Reflexiones

**D**a miedo enfrentarse a lo desconocido, es aterrador, por eso es más fácil mantenerse ahí, aferrada a aquello que ya conoces, por mucho daño que te haya hecho, ya que cuando llega la hora de enfrentarse a la realidad, y a la vida, entras en pánico. Así que es fácil recurrir a lo de siempre, por más nocivo que sea, para poder caminar por la vida. Porque, ¿qué hay detrás de un trastorno mental? Heridas abiertas, ocultas o mal cicatrizadas, recuerdos traumáticos, falta de afecto, falta de límites... Lo que convierte (a las personas que los sufren en seres dependientes, egoístas, poco tolerantes ante la frustración... Es cierto que hay cierta simplificación, pero no por ello es menos cierto; doy fe de ello, yo lo sufro y lo he sufrido, y creo no ser la única.

Despojarse de todo esto no es nada fácil y requiere su tiempo. Aunque quizá la palabra no es “despojarse” de ello, sino poder gestionarlo de una forma más sana, tomar otra perspectiva ante ello, poder verlo desde otro punto de vista. Para eso es necesario el ingreso en un centro especializado, el “convento de clausura”, al que odias y odias al mundo por tener que pasar por ello sintiéndote tan sumamente desgraciada... Y lo único en lo que piensas al principio es *“quiero irme de aquí, no puedo aguantar esto”*.

Al principio la persona no es muy consciente de su progreso, de sus avances, sean grandes o pequeños, pero después de unos meses de terapias, de reflexión, una se dice *“quiero salir realmente de esta cárcel, quiero irme de aquí, pero irme bien, sana, hacer mi vida, ser libre”*. Llega un momento en que esa creencia cobra fuerza, es creíble por fin. Y poco a poco llega la hora de la verdad... Aun así, da miedo, asusta lo desconocido, ya que al fin y al cabo ese enclaustramiento asfixiante es un nido protector. Una se aterrera porque no quiere estar sola, porque no se ve capaz de enfrentarse a la vida sin ese calor que da la enfermedad. Entonces vienen las recaídas, que no son más que un reflejo de la capacidad autodestructiva de la enfermedad para seguir amarrada a ella; porque, por mucho daño que pueda hacerte, también da ese calor, esa dependencia de la que una parte de la persona no se quiere desprender. Pero al final una se da cuenta de que hay que

mantenerse fuerte, quererse y seguir hacia delante con todos esos recursos que ha aprendido y, por fin, armarse de valor; sobre todo porque el agotamiento es extremo y la necesidad de libertad va cobrando fuerza, por mucho que dé miedo, por mucho que eso signifique decirle adiós a la enfermedad.

## UN DÍA CUALQUIERA

Es duro cuando una se da cuenta de que después de siete meses debería estar mucho mejor de lo que en realidad estaba. Después de siete meses aún me siento en lo más hondo de la enfermedad. Sí, igual es una exageración, forma parte de mi forma de ver la vida ahora mismo, o de mi trastorno. Frecuentemente me siento atrapada, sin fuerzas para avanzar ni para retroceder. Desaparecería. Sería todo más fácil. Pero es inútil engañarse... *“quiero una vida, me la merezco, pero ¿por qué tan difícil? Esto, esto es un calvario”*. Sudores y lágrimas. Llantos, más bien, aunque la medicación a veces impide hasta llorar.

Mis sueños delatan todo esto, mejor dicho, mis pesadillas. Mucho se habla en la terapia del Inconsciente, donde habitan todos los miedos, todos los dragones que nos asaltan, pero, ¿cómo acceder a ese lugar recóndito de nuestra mente?, ¿cómo lograr saber el origen de mi sufrimiento?, ¿cómo resolverlo? Lo cierto es que en el momento en que me hallo ahora, aún estoy descubriéndolo. Mis terapeutas hablan de profundizar allí, como hacía alguna vez en terapia EMDR<sup>3</sup> con María del Mar Blanco, mi psicóloga de referencia. Pero entrar en ese espacio ignoto me perturba y no es fácil abrir su puerta. Sin embargo, cada vez lo veo más necesario y los sueños son una herramienta magnífica para ayudarnos a explorarlo. Además, el arte Surrealista siempre me ha ayudado enormemente como fuente de inspiración. Así mismo creo que cualquier artista proyecta en sus obras lo que se le escapa al Inconsciente. Precisamente, al hacer este trabajo estoy considerando este aspecto que antes pasaba por alto, pero que siento que reconcilia el Arte con el mundo profundo de la psicología.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> La terapia EMDR está avalada por la Organización Mundial de la Salud y las Guías Clínicas Internacionales para el tratamiento del trauma. Se basa en las comprensiones del efecto de las experiencias vitales adversas y traumáticas sobre la patología y en el procesamiento de dichas experiencias a través de procedimientos estructurados que incluyen movimientos oculares u otras formas de estimulación bilateral. Su aplicación se ha extendido a un amplio rango de problemas clínicos.

<sup>4</sup> De lo que he empezado a leer, me ha gustado más la interpretación de los sueños que hace Jung, respecto a Freud. “Ningún símbolo onírico puede separarse del individuo que lo sueña y no hay interpretación definida o sencilla de todo sueño. Cada individuo varía tanto en la forma en que su

# Huir

**A**ños de huida continua, con algo que me atenazaba y me asfixiaba. Nuestra mente tiene recursos infinitos para hacernos creer y justificar esto o aquello; así, lo que eran realmente huidas, se confundían con la necesidad legítima de todo ser humano de lanzarse a la aventura para perseguir sus sueños. He viajado hasta la otra punta del planeta para realizar mis proyectos (bailar, valerme por mí misma y no depender de nadie...), y huir de todos mis fantasmas. Pero como todo el mundo sabe, los fantasmas te acompañan allá donde vayas. Mi vida acabó reduciéndose a esconderme, a engañar, a mentir a las personas que más quería y a huir de eso que tanto buscaba para vivir por y para ella, la adicción a la comida. Sí, la que siempre ha estado a mi lado, y que me ha dado el calor que nadie me dio en su momento. La amaba, pero también la odiaba. Vivía para comer o ayunar, para atracarme de todo lo que me apetecía (llenaba bolsas de supermercado o iba comprando por la calle hasta no poder más), para después vomitar donde fuera. Y esa era mi vida. Hasta que me dije y me dijeron “*basta Lucía*”.

Cada vez que pensaba en el grado sentía que me ahogaba. Cuántos dolores de cabeza, cuánto sufrimiento por enfrentarme a ese lienzo en blanco... En realidad, por luchar contra esos miedos y esas heridas internas que no quería ver.

Hoy día 18 de octubre puedo decir que he aprobado el 97'5% de los créditos, algo que nunca pude llegar a imaginar. Y aquí estoy hoy escribiendo mi Trabajo Fin de Grado.

Nadie dijo que este camino fuera a ser fácil, un año y medio después de ingresar, un año y medio de subidas y bajadas, reconozco que a veces pienso en volver a tirar la toalla otra vez, en salir corriendo y huir una vez más tomando el camino más corto. ¿Por qué? Porque tengo miedo a vivir, a asumir responsabilidades, a sentirme sola, a enfrentarme a la sensación de vacío. Es fácil ver soluciones desde fuera. Una se siente tan sola, aun cuando

---

inconsciente complementa o compensa su mente consciente...” Jung, C.G. (1976) *El Hombre y sus Símbolos*. Barcelona: Caralt. Pág.47.

sepas que no lo estás. Sabes que el mundo no se acabará, pero en lo más profundo de tu ser existe un miedo atroz que te inmoviliza. Así son las enfermedades mentales, o trastornos, poco importa el nombre. Dejar de comer, o comer demasiado, ataques de ira, de ansiedad, depresión.... Todo tiene una explicación psicológica. Son heridas, daños que hay que sanar.

Yo ahora me veo a mí misma de niña, una niña que sufrió mucho. Sin embargo, también me veo con mi edad real, 25 años, y con capacidad para ocuparse de esa niña y de sus miedos... Pero, no deja de ser enormemente difícil cuando esta enfermedad te nubla y te impide ver el camino, te hace sentir desesperada, desesperanzada y sin fuerzas. Y es duro, porque una se cuestiona para qué sirve todo esto y se dice *"¡No puedo más!"*.

Afortunadamente siempre he hallado en mí (más tarde o más temprano) la respuesta a esa pregunta con claridad:

*"Para vivir Lucía, para VIVIR"*. Reconozco que a veces he llegado al extremo de querer desaparecer porque la vida se me hacía insoportable, pero puedo asegurar que nunca he querido ni querré morirme. En realidad, es difícil morirse, aunque es fácil pensar en ello. Más bien es un huir de los problemas, las angustias que se hacen insoportables, y que te hace agazaparte y quedarte inmóvil. Por eso me gustó el relato de Julio Cortázar, Axolotl, ese extraño batracio al que iba a ver el protagonista, atraído por su inmovilidad, donde no era fácil saber si estaba vivo o muerto. Porque yo también tengo la impresión de que cada huida es volver al mismo sitio.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Freud hablaba de instinto de muerte, de querer regresar al estado inerte para oponerlos a los instintos de vida o eróticos. Recuperado de <http://guialiteraria.blogspot.com/2013/08/cuentos-julio-cortazar-online.html>

# Culpa

**H**ablemos de culpa. Tiene mil caras, por no ser honesta, honesta con los demás, pero sobre todo con una misma. Porque la culpa te corroe por dentro, te inmoviliza. Culpa por callarte. Callarte todas esas cosas que no has hecho bien, que al principio parecen no tener importancia, porque lo único que quieres es seguir huyendo sin mirar atrás. Pero uno quiere darse cuenta de que esa huida, de que todo eso que has callado y que no has querido ver, te persigue y acarrea unas consecuencias. Una se hace daño y hace daño, hasta que toca fondo. Y en todo momento presente, invadiéndome por dentro, el miedo. Es enormemente duro reconocer que ya no puedes huir. Es aterrador tener que decir la verdad, eso de lo que siempre una ha intentado escabullirse por miedo a las consecuencias.

# El día en que entré en pánico

**M**e gustaría relatar aquí algo ocurrido hace poco tiempo para ilustrar mejor el proceso de cómo el miedo actúa en nosotros: un viaje de 20 horas, un viaje para pensar, para reflexionar. Lo estaba haciendo una vez más y el miedo corría por mis venas. No podía dar marcha atrás y huir de todo, tirar por la borda siete meses de trabajo y esfuerzo, y todo porque el pavor y el sufrimiento era tal dentro de esas cuatro paredes, que esa parte mía, atrevida, estratega, me indicaba el camino de salida para mi sufrimiento. Y así lo hice, me fugué del centro. Tracé un plan perfecto sin querer reconocer que significaba volver a lo mismo de siempre, era la misma piedra con la que había tropezado tantas veces.

La cuestión era descubrir la causa de mi miedo. Llevaba semanas así, haciéndome la misma pregunta, hablando con L. Ferriz (mi terapeuta de ITA<sup>6</sup> Barcelona) hasta que hallé la respuesta: se acercaba la hora de dar el salto hacia mi independencia, concretado en el paso a la siguiente fase del tratamiento que conllevaba el traslado a un “piso terapéutico” y la salida al mundo real. Todo empezó a ir mal. No podía dejar de pensar en la comida, en autolesionarme, en gritar. Me sentía presa del pánico. Tenía miedo a la vida, a enfrentarme a ella por mí misma. El miedo iba *in crescendo*... Huir se me antojaba la única salida.

Necesité escaparme y montarme en un autobús durante veinte horas para darme cuenta de haber cometido el mismo error que otras veces, aunque esta vez he podido ser más consciente y también he visto como el cuerpo que me acompañaba, y me empujaba a huir, y ya pasado el primer pánico, me invitaba a quedarme. Esto es algo muy importante pues comprobaba la importancia del cuerpo para manejarme y podía comprender que un cuerpo siempre está diciendo cosas, mensajes, noticias, y que había habido artistas

---

<sup>6</sup> ITA son las siglas del Institut trastorns alimentaris, un centro para el tratamiento de trastornos alimentarios y de conducta con sede en Barcelona.

como Frida Kahlo que tuvieron una especial comunicación con esa parte corporal de la que somos tan poco conscientes.<sup>7</sup>

Todo esto me ha servido para tomar conciencia de todo lo que influye el cuerpo en la mente y de que no es posible hablar de enfermedad mental sin saber del cuerpo. Pero una vez enfermo, la enfermedad te hace dependiente de todo.

Mis padres llevaban meses dándome el calor y el amor que nunca había sentido durante toda mi infancia en cada permiso en que estaba con ellos y el dar ese paso implicaba prescindir de eso. Ir a pisos terapéuticos, dejando el hospital de 24 horas, suponía despegarme de ellos y una parte de mi interior, o de mi subconsciente no lo podía soportar. Pensaba, así es la mente humana, pero en gran medida es el cuerpo el que no lo soporta y lo expresa en emociones y pensamientos. Sólo de pensar que tenía que hacer mi vida sola, autónoma, con todo lo que eso conllevaba, me sentía morir... Pero una vez comprendes las cosas, el cuerpo "comprende" las cosas, te sientes liberada, porque puedes hacerles frente, aunque sea duro, aunque dé miedo.

También en la terapia he hablado frecuentemente sobre el cuerpo, porque desde pequeña me he sentido atraída por la danza y corporalmente he sentido satisfacción, pero, al igual que con las artes plásticas, la tensión, la rigidez han sido predominantes. Por eso me ha interesado esa idea de coraza y rigidez de la que hablaba Wilhelm Reich, de que es necesario que el cuerpo se afloje para poder encontrar el goce en el cuerpo, ya sea en la danza o en el arte.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> "...en nuestra cultura... aprendemos muy poco sobre nuestras emociones, muy poco sobre lo que ocurre en nuestros cuerpos cuando sentimos ira o temor." Ornstein, R. (1979) *Psicología de la conciencia*, México: El manual moderno. Pág. 164.

<sup>8</sup> "Es sorprendente encontrar una y otra vez cómo la disolución de la rigidez muscular no sólo libera la energía vegetativa, sino que, además, vuelve a traer a la memoria precisamente el recuerdo de la misma situación infantil en que se había efectuado la represión." Reich, W. (2010). *La función del orgasmo*. Recuperado de: <http://menteclara.org/libros/LaFuncionDelOrgasmo.pdf>. Pág. 291.

# El miedo

**M**iedo. Miedo a la vida, miedo a estar sola, a responsabilizarme, miedo a la independencia... *‘¿Qué soy? ¿Qué quiero ser? ¿Qué debo ser?’* Tantas preguntas sin respuesta aun perfectamente clara. Tengo 25 años, y todavía me preguntó por qué yo. *“¿Por qué tengo que sentir tanto y ser tan sensible? ¿Por qué tuvieron que abusar de mí? ¿Por qué mis padres no supieron darme el cariño que necesitaba? ¿Por qué me sentí abandonada? ¿Por qué mi hermano tuvo que pagar los platos rotos?”* No sirve de nada. No soy la única en este mundo que tiene problemas, aunque por un momento una cree que sí. Con 25 años estoy enfrentando mi pasado y mi presente. Aunque sea una situación difícil, ahora estoy en un proceso que me ha permitido reflexionar y tomar conciencia de lo esencial. Y aunque es duro tener que recordarlo, reconozco que no hay otro camino que el largo y el dificultoso para llegar a la transformación, una transformación que, como en el arte, puede hacer de una materia vasta algo realmente bello.

Afortunadamente, ahora cuento con toda la ayuda que necesito. Tengo el apoyo incondicional de mi familia, pero soy yo la dueña de mi tratamiento, de mi vida y de cómo quiero enfrentarla. Hasta ahora esta vida se me ha presentado o la he vivido de manera caótica. El desorden ha estado en todas mis vivencias y se ha reflejado en muchas de mis obras,<sup>9</sup> pero creo que es ahora cuando puedo afrontar este caos, ver y sentir con mi cuerpo qué se puede rescatar de ese desorden con ayuda de la terapia. Me ayuda pensar que hay científicos que estudian el caos y pueden ver en él un lugar no solo donde rescatar orden, sino también de crear belleza y armonía.<sup>10</sup> Yo también aspiro en mi nueva etapa a ser capaz de ver entre esa multitud de detalles que comprenden mi vida las líneas de un nuevo proyecto de vida y de arte

---

<sup>9</sup> Esta idea de desorden es muy evidente en mi obra “Order/Disorder” (Figura 23)

<sup>10</sup> Hay autores que desde un estudio científico han estudiado el caos en la disposición de la materia, pero también en las relaciones sociales y en la visión de los artistas. En lo que a mí me interesa, aprecio que en esas disposiciones caóticas se puede encontrar un fondo de creación, e incluso, pareciera que para crear algo nuevo se requiere un sustrato caótico. Ver: Gleick, J. (1988) *Caos*. Barcelona: Seix Barral.

# Yo y el Arte. El Arte y yo.

**M**e parece necesario “repensar” mi enfermedad, que me ha acompañado todos estos años, así como el sufrimiento que me ha generado el enfrentarme a la creación de una obra artística y que a veces se ha convertido en una auténtica tortura. Esto me ocurría especialmente al principio de mi relación con las artes plásticas, cuando sentía tantas cosas que el resultado era el aturdimiento. Una vez me ponía a ello, empezaba la lucha: por momentos me sentía libre, llena para poco después caer en el bloqueo. Sentía una exigencia insoportable. Es como enfrentarse a los monstruos internos que uno no quiere ver.

Mis obras solían ser de corta duración, pero enseguida sentía que esa angustia me sobrepasaba. El resultado, para mí, muchas veces desastroso, se traducían en obras inacabadas o desechadas, pero, curiosamente, para muchas personas, eran algo maravilloso. Estaba harta de escuchar alabanzas que hacían que mi ego creciera, pero en mi interior, no entendiera qué pasaba realmente.

Hasta que llegó un momento en que sentí que la presión me superaba y que no podía más, y me dije ‘basta’. Tampoco en ese tiempo pude encontrar un apoyo para poder elaborar lo que me estaba ocurriendo, por qué afuera me animaban y creían en mí como alguien con mucho potencial artístico, pero interiormente, yo sentía una presión brutal por más insignificante que fuese la tarea. Y así, a los tres años de carrera decidí dejar la Artes Plásticas para retomar la danza, aquello que tanto anhelaba.

Como otras veces, se trataba de una ilusión: me veía con una carrera profesional, siendo independiente, teniendo éxito,...era un momento de euforia en el que creía que todo era posible y en el que me alejaba de la realidad. La enfermedad te hace creer que, huyendo, los fantasmas y los miedos quedarán atrás. No niego que la danza siempre ha sido una de mis pasiones, pero igual que no podía disfrutar de pintar, no podía disfrutar de bailar. En cuanto contactaba con la realidad, empezaban las inseguridades, bloqueos, miedos... y tenía la necesidad de inventarme otra solución, otro

delirio consciente que me permitiera tranquilizarme. Tantas idas y venidas. Tantos intentos. Tantas huidas hacia delante... Y en común a todo lo que vivía estaba la comida, como algo a mi alcance, algo a lo que siempre podía recurrir.<sup>11</sup>

Durante todos estos años ha habido tantos artistas que me han inspirado durante mi recorrido y que me han influido, y no solo artistas plásticos, sino también músicos y bailarines en los que me quería ver reflejada. Y efectivamente, cuando investigaba sobre ellos, me daba cuenta de que podía tener cosas en común con ellos, sin embargo, las vivencias de cada persona son intransferibles y van con uno allá donde vayas.

He dado muchas vueltas de aquí para allá. Una ciudad, otra ciudad, otro país, la danza, trabajos mal pagados y bien pagados, retomar el grado de Bellas Artes, volver a dejarlo. ¿Y la comida, y mi enfermedad? Iba allá donde yo fuera. La bulimia y la anorexia fueron durante muchos años mi sostén, mi vida, la adicción por comer estuvo a mi lado casi desde que nací, y el Trastorno Límite, irrumpió en mi vida con 16 años. ¿Cómo frenar todo aquello?

Con 16 años estuve en tratamiento cuando me diagnosticaron por primera vez anorexia y Trastorno Límite de la Personalidad. Tuve ayuda profesional pero no debió de ser suficiente. Cuando me vi al límite, en todos los sentidos, ingresé en una clínica privada en Sevilla. Hace ya más de un año de esta fecha, marzo de 2017. Y un año más tarde, me derivaron al centro donde estoy actualmente, ITA Barcelona.

Durante este último curso académico he tenido la gran suerte de poder cursar algunas de las asignaturas que me quedaban para terminar el grado. Y ha sido en este último periodo de tiempo cuando he podido realizar obras donde realmente he podido expresar y plasmar cómo me siento o cómo me he sentido durante todos estos años. Pero resulta importante, cómo he visto en la terapia, que es estéril sentirse culpable, como muchas veces me he sentido. De alguna manera tuve que construir ese mundo, que ahora debo sustituir porque afortunadamente las condiciones han cambiado, pero veo

---

<sup>11</sup> El trastorno alimentario, sobre todo bulimia, ha sido durante años un acompañante. Hablando con mi terapeuta, me ayudó a considerarlo como algo que, aun siendo un síntoma tan negativo, para mí fue una necesidad y también una ayuda. Sí, la bulimia me había ayudado a mantenerme en pie, a seguir viviendo, aunque sabido esto, a esa "amiga" había que abandonarla y decirle adiós. También me ayudó el poder saber de otros casos como los que vienen en un libro que me ha ayudado a comprender mi trastorno: Igoín, L. (1986). *La bulimia y su infortunio*. Madrid: Akal.

también que comprender ese otro mundo tan doloroso, en ocasiones fantástico o delirante, puede servirme en esta nueva etapa.<sup>12</sup> Siento necesidad de reconciliarme con él y creo que puedo, desde este otro lugar en el que me sitúo ahora, aprender mucho de él, para la vida y para el Arte.

---

<sup>12</sup> “El delirio es una de las muchas maneras de las que el sujeto se vale en sus relaciones con el entorno para su adaptación, es decir para su equilibrio entre él y los objetos simbólicos que le rodean”. Castilla del Pino, C. (1998). *El delirio, un error necesario*. Oviedo: Ediciones Nobel. Pág. 214.

**Un recorrido  
por MIS  
OBRAS**

# Mis comienzos



Figura 1. *Naturaleza Viva* (L.R. 2011).



Figura 2. *Sin título* (L.R. 2011).

Definiría mis comienzos como expresividad en estado puro. Cuando pintaba sentía que los colores y las luces me invadían. Sabía que no estaba haciendo una gran obra maestra. De hecho, como se puede observar la técnica es mejorable. A mí me gustaba darles vida a estos objetos inertes. Simplemente vomitaba lo que sentía al verlos. Pararme a detallar la obra era algo difícil para mí. Me ponía sumamente nerviosa, como ya he explicado anteriormente.

No voy a olvidar a ese gran profesor, Alberto Mañero, que me dijo “¿Cómo vas a estudiar Restauración? Tú tienes alma de artista, tú tienes que ser pintora”. Recuerdo cómo les enseñaba mi paleta de colores a mis otros compañeros. Mi ego se crecía. Por un momento creía que yo podía ser una Artista importante.

Luego llegaba la hora de enfrentarse y empezaba la lucha. En media hora me había ido de un polo a otro y vuelto. Y fuera de la facultad, mi adicción a la comida me esperaba.



Figura 3. *Sin título* (L.R. 2011).



Figura 4. *How do you explain this feeling* (L.R. 2011).

Innegablemente, a medida que fueron pasando los meses, fui adquiriendo algo de técnica. Pintar muchas naturalezas muertas me ayudó en ese aprendizaje. Muestro aquí solo algunas de ellas, ya que, por desgracia, he perdido parte de la documentación.

Llego el segundo cuatrimestre. Llegaste tú, Paco Lara-Barranco, para abrirnos la mente a todos... Aunque no todos estaban dispuestos.

*'How do you explain this feeling?'* Titulé a Esta obra. Fue un cuatrimestre duro. Angustia, soledad, rabia, sentía que me iba a volver loca con tantas ideas.



Figuras 5 y 6. Sin título (L.R. 2011).



Figura 7. Sin título (L.R. 2011)

Estas son dos de los dibujos más importantes que realicé para la asignatura de Fundamentos del dibujo. Igual que me gustaba darle vida a los bodegones, yo veía aquellas estatuas y para mí eran mucho más que eso. Debo aquí dar las gracias a Fernando García por enseñarme que el dibujo va mucho más allá de las fronteras de copiar unas cuantas líneas en un papel. Y gracias por creer en mis farragosos dibujos, que muchas veces parecían no tener sentido.

Esta era una de las asignaturas que más conflicto me creaba. Sin embargo, el constante 'Lucía, tú puedes' seguía ahí para continuar adelante.

# Un antes y un después



Figura 8. *Lost* (L.R. 2012).



Figura 9. *Soledad* (L.R. 2012).



Figura 10. *Mujer Dorada* (L.R. 2012).



Figura 11. *Dark* (L.R. 2012).

**M**i año de Erasmus en Leicester constituyó un antes y un después en mi carrera.

Una de las cosas que caracterizan a las personas con Trastorno Límite, al menos en mi caso es así, es que nunca están conformes con lo que tienen. Como he comentado en un punto anterior, tienen una gran capacidad para ideas cualquier alternativa con el fin de escapar y huir de una realidad que a veces se vuelve insostenible. Y están convencidos de que lo que les espera será mucho mejor que lo que tenían antes. Esto les hace sentir libres y poderosos.

Eso me ocurrió cuando en el tercer año del grado decidí irme a Inglaterra con el programa Erasmus. No fue tan complicado, ni requirió tantas gestiones como cuando me fui a Australia en 2015, pero aun así, estaba huyendo de algo. Estaba cansada de Sevilla y de su tradición. Pensaba que en eso radicaba el problema, que el alumnado tenía en esta facultad un margen de libertad pequeño y que era eso lo que me frenaba, así que el problema no lo tenía yo, sino la facultad. Sin embargo, como era de esperar, cuando llegué a la facultad de Leicester y me dieron toda la libertad para realizar mis proyectos, fui presa del pánico. La sensación fue como de *“me siento inmóvil ante todo esto que siento y que no sé ni cómo expresar”*. Se me hacía demasiado grande, me vi sin “muletas”.

Estuve como tres o cuatro meses que sentía que no me podía mover de la cama, iba a rastras a la facultad. Un día, otro día. Y tú, amiga mía, siempre ahí.



Figura 12. *Walter White* (L.R. 2013).

No niego que no vivi mi “experiencia Erasmus”, con las clásicas noches para evadirme de todo. Hasta que llegó mi gran inspiración un día viendo la serie “Breaking Bad”. Yo ya había dado el año por perdido, pero decidí jugármelo todo a una carta. Me dije a mí misma “¿por qué no hacer algo que realmente me apetezca hacer?” Vi la serie dos veces y desarrollé un proyecto, parte del cual se puede ver en la imagen.

Sin embargo, por más orgullosa que me pudiera sentir de esta obra, la sensación de conflicto que me generó prevaleció y terminé destruyéndola.

# Soledad



Figura 13. *Freezing* (L.R. 2013).

La Soledad es algo que me ha acompañado durante muchos años. Desde mi infancia hasta mis años de carrera. No es lo mismo estar solo que sentirse sólo, y sentir esa soledad es uno de los sentimientos más angustiosos que hay.

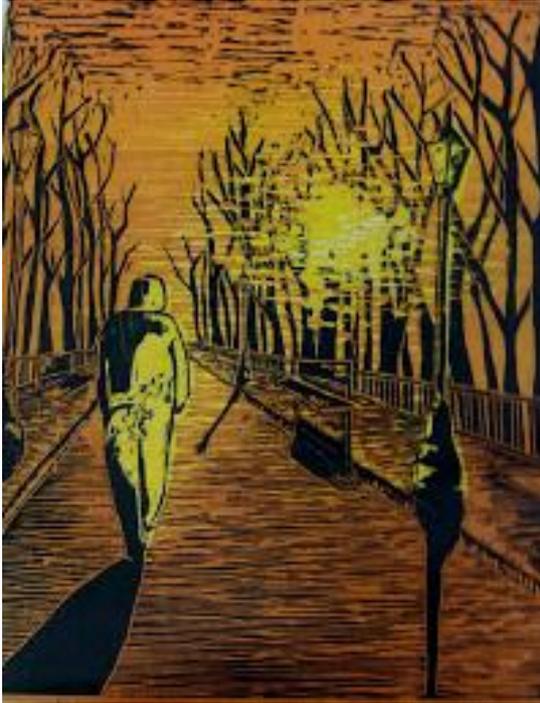


Figura 14. *Walking* (L.R. 2014).



Figura 15. *Mirada perdida* (L.R. 2014)



Figura 16. *Waiting* (L.R. 2014).

**S**iempre he sentido que no pertenecía a ninguna parte. En los últimos siete años no he vivido más de uno en el mismo lugar, exceptuando los dos primeros cursos que estudié en Sevilla. Sí, tengo amigos, pero puedo contarlos con los dedos de una mano y no los tengo precisamente cerca. Y esto no lo digo compadeciéndome de mí misma, soy yo la que ha decidido apartar a mucha gente de mi lado. La enfermedad te da ese calor y esa supuesta compañía de la que anteriormente he hablado. Y la escoges a ella. Aun así, finalmente te sientes sola y desgraciada.

Ahora me toca reconstruir mi vida sin ella. Y tengo miedo, porque me siento sola, porque no confío en mí misma, porque no sé si seré capaz.

# Enfrentándome al miedo

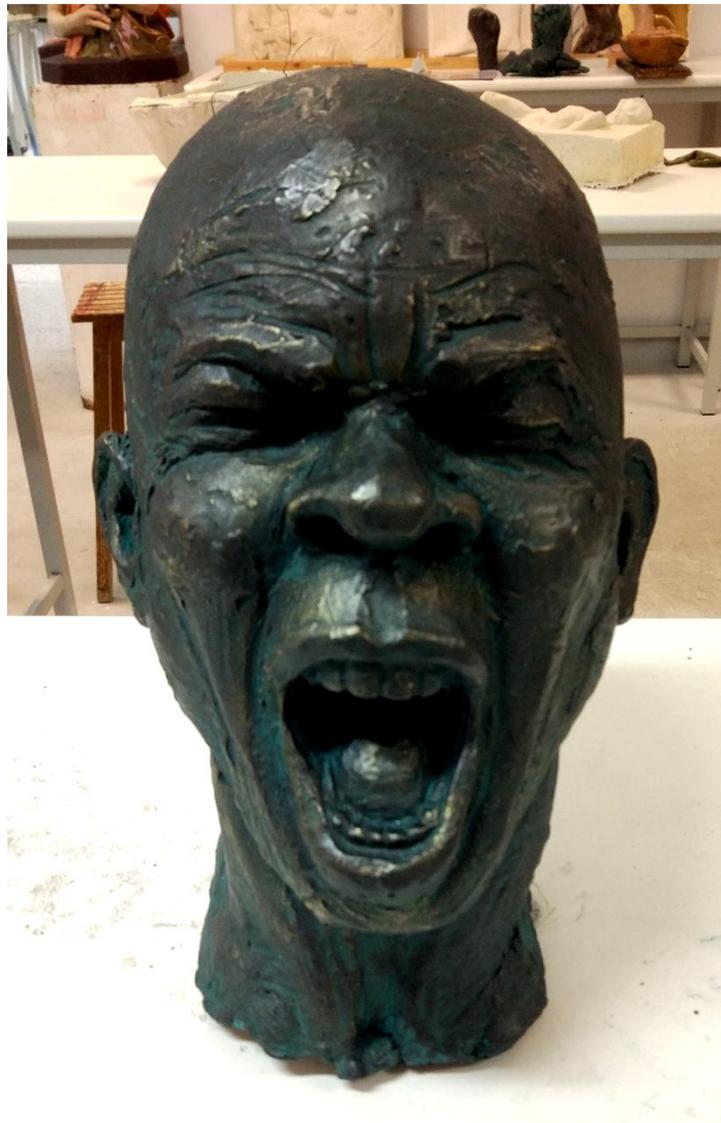


Figura 17. AAAAAAAAAAAAAHHH. (L.R. 2017).

¿Por qué enfrentándome al miedo? Porque tras dos años alejada de las artes plásticas decidí enfrentarme a esos fantasmas que sentía que me ahogaban y aprender a canalizar mis emociones a través de mis obras.

Hace justo un año de esta decisión y quiero recalcar que ya estaba ingresada en la clínica de Sevilla.



Figura 18. *How to journal your mental health*. (L.R. 2017).

**E**mpecé a dejarme llevar por mi imaginación, a perderme entre las formas y a empezar a sacar aquello que tenía dentro. Aun así, no era tarea fácil. La exigencia es algo que siempre he ido arrastrando y, aunque luche contra ella, todavía siento que bloquea mis procesos artísticos, irrumpiendo constantemente.

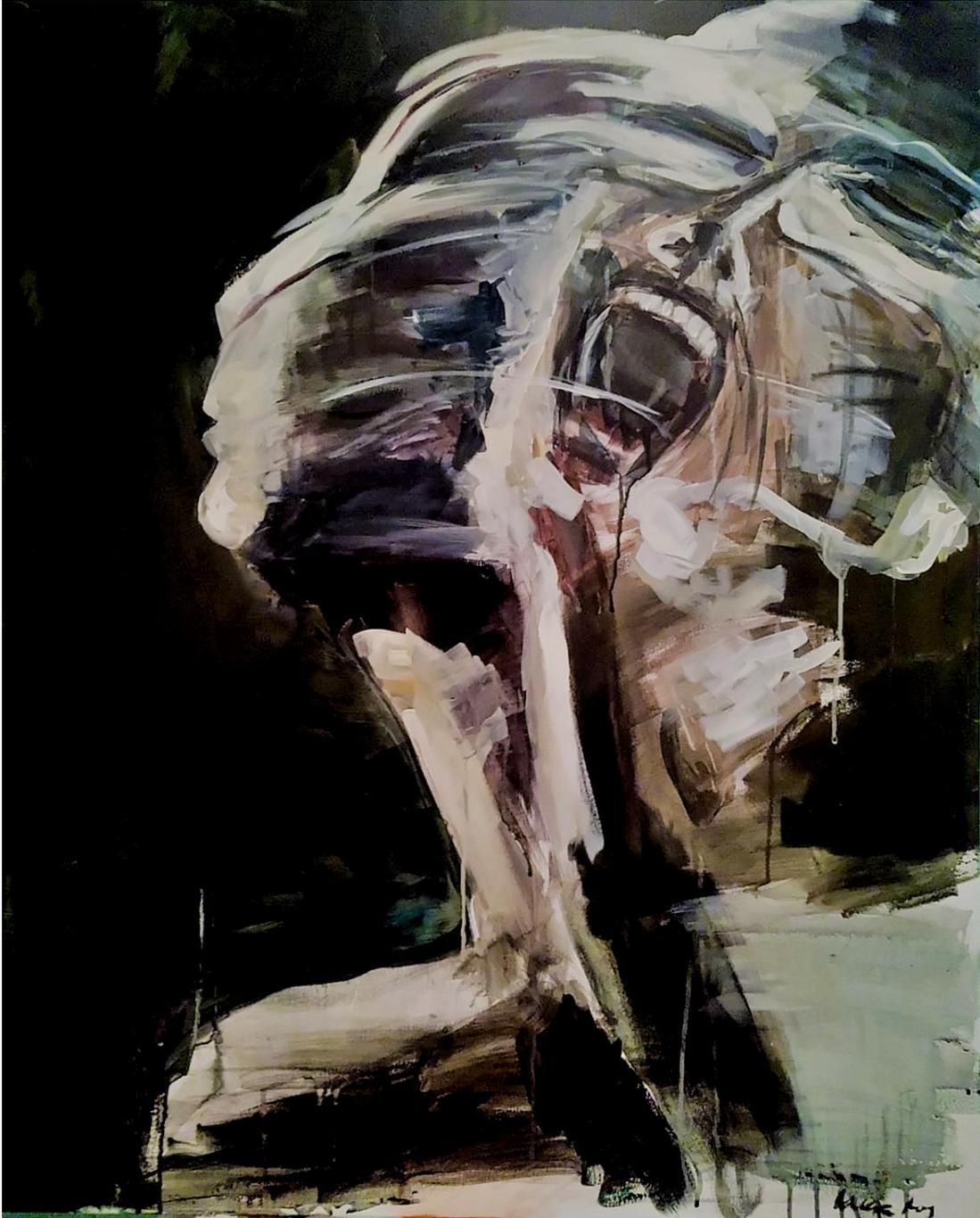


Figura 19. *Dissociation*. (L.R. 2018).

Como ya he mencionado anteriormente, me gusta que mis obras sean así, como un esbozo. Sí, sé que también así estoy justificando que no estén bien acabadas por la ansiedad que ello me genera; sin embargo, algo que siempre he pensado y que creo que es una realidad, es que es en esas primeras manchas donde se ve la verdadera esencia de la obra, como se puede ver en el cuadro.

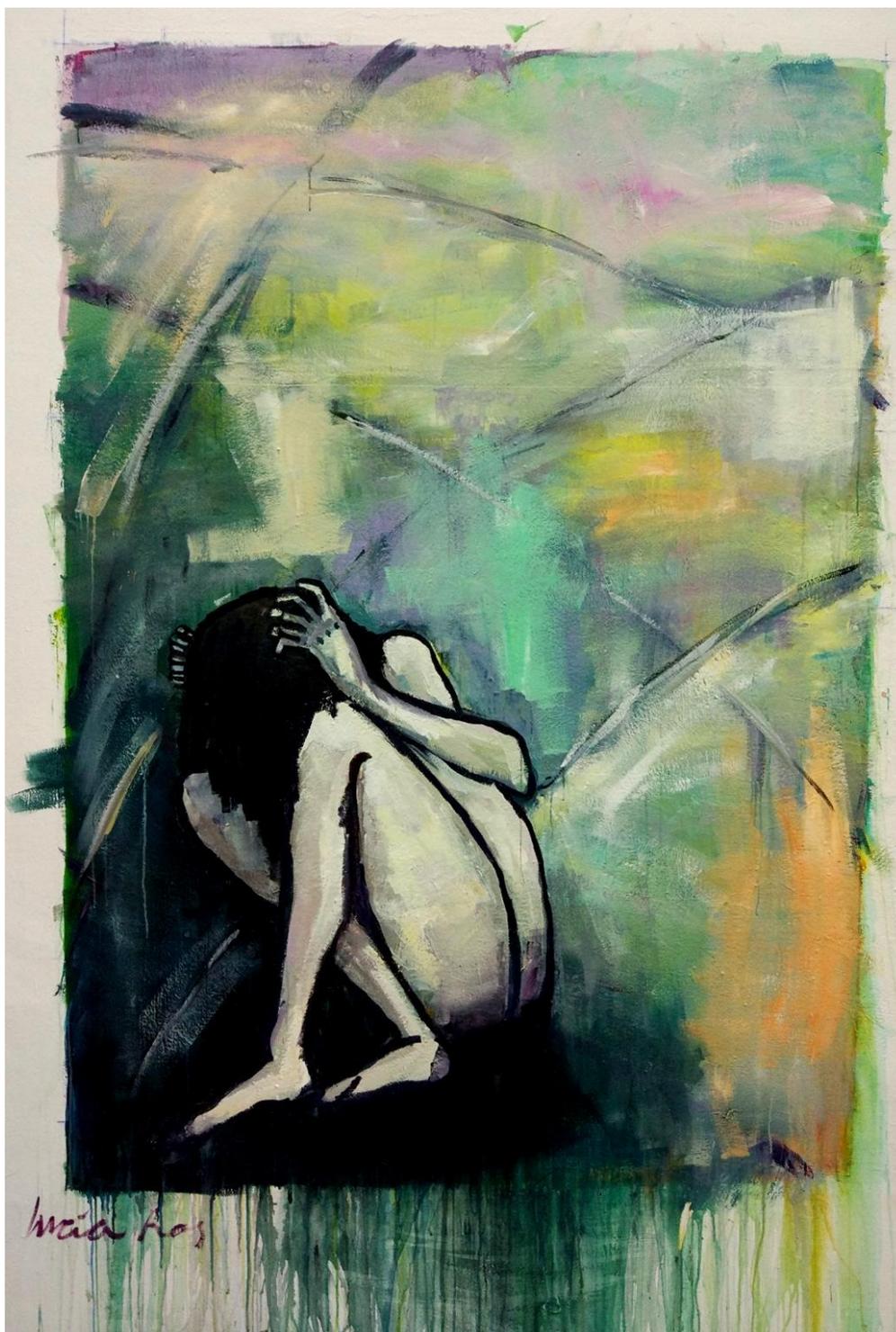


Figura 20. *How to run away from your fucking mind.* (L.R. 2017).

**E**sa niña acurrucada que no puede soportar los alaridos de su mente, que está tan atrapada, que no es capaz de mirar lo que ocurre en el exterior. Me he sentido así en incontables ocasiones. Hice este proyecto pensando en todas esas personas que un día se sintieron así. No sé si este mural podría servir de algo, pero sentirnos comprendidos/as es una de las cosas que más anhelamos.



Figura 21. *In Pain*. (L.R. 2018).

**D**olor, más dolor. Como si te clavarán un puñal en el pecho literalmente y lo más duro es que muchas veces uno no sabe por qué. Los que están al lado de la persona enferma también sufren y mucho, y tampoco saben muchas veces cómo ayudar. Pero ya he hablado suficientemente de esto y creo que la imagen lo dice todo. Colores. Un rojo en el pelo, un verde en el cuello. Me fascinan, me pierdo entre ellos.



Figura 22. *Order/Disorder*. (L.R. 2018).

Esta es, por fin, la obra que siento como el colofón de un proceso, el final de un recorrido. Representa mi mundo interno, mi caos/orden interior. Aunque no lo parezca, las piezas están colocadas de forma que siguen un orden caótico hasta encontrar un equilibrio.

# Psicología y ARTE

**D**e alguna forma todos los conflictos, inconscientes o profundos, tienden a manifestarse en formas y símbolos. Estos puedan provocar en un principio sensaciones de trauma o miedo por lo que representan en el interior-mente. Pueden ser también una oportunidad para poder realizar un diálogo con el inconsciente e iniciar un proceso curativo a través de estos símbolos y formas perturbadoras, siempre que haya una manera de que no se produzca un bloqueo que devuelva ese contenido otra vez al subconsciente y se pueda mantener un contacto a través de un proceso creativo que finalmente resulte liberador

De esta manera el Arte contribuiría a mantener esos símbolos, a dialogar con ellos y a transformarlos para que no sean reprimidos o rechazados, sino integrados en una vía o proceso de crecimiento personal.

Hay ejemplo de muchos artistas que no han reprimido sus vivencia o sufrimiento, sino que les ha servido como manera de trascenderlo y encontrar una vía de creación que les permitiese un camino de crecimiento para un equilibrio y satisfacción interior.

# Arte y locura

Esta es una cuestión que me he preguntado durante mucho tiempo. Por qué el proceso artístico individual tantas veces está ligado al sufrimiento psicológico, a las adicciones, a la muerte, a la locura, a la autodestrucción...

El enfermo psíquico tiene en común con el artista el sufrimiento mental, delirios, alejamientos de la realidad como consecuencia del afloramiento de imágenes subconscientes, que impiden un desarrollo psicológico normal y que no pueden ser reprimidas de forma eficaz, alterando la personalidad y la manera de relacionarse del individuo con lo que le rodea, perdiendo el sentido de la realidad, necesario para adaptarse socialmente. Mientras que en el caso del enfermo mental el sufrimiento mismo se convierte en una vía que no ofrece posibilidad de separarse de sí mismo, de integrarse como forma de realidad, sino que la suplanta, convirtiéndose en forma redundante<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Las creaciones artísticas con las que nos hemos encontrado cuando hemos trabajado con enfermos mentales graves, sobre todo cuando se ha tratado de esquizofrénicos, son muy diferentes tanto en forma como en contenido de aquellas que la literatura y el arte nos han presentado como muestra, e incluso como paradigma de creación en relación con los artistas que tradicionalmente son considerados locos.

Son diferentes, en su mayoría a las de las colecciones que algunos psiquiatras y artistas nos han dejado como legado, correspondientes a la creación artística en ámbitos psiquiátricos (como las más que conocidas recopilaciones de Prinzhorn o Dubuffet) y que nos remiten a una forma de creación altamente expresiva, original y sobre todo rica, que rara vez hemos observado en conjunto en las obras de los pacientes con los que hemos trabajado. Del Río Diéguez, M. (2006). Creación Artística y Enfermedad Mental (Tesis doctoral). Recuperada el 5 de julio de 2018 de <http://eprints.ucm.es/7419/1/T29445.pdf> Pág. 123-25

# Arte como medio de sanación. Arteterapia.

**E**l Arte como terapia es una disciplina que se inició en el siglo XX. Es un camino hacia la curación en el que se usa el proceso creativo del arte para tratar de mejorar el bienestar físico y psicológico del paciente.

En la Arteterapia no se busca lo estético ni lo bello, se busca sacar a través del ámbito artístico aquellas emociones reprimidas.

Una salida importante del arte puede ser su aplicación comunitaria, ya que favorece no sólo al individuo, sino a todo el grupo. Fortaleciendo su unidad y su identidad como parte fundamental del desarrollo individual y de la vinculación al grupo de referencia, de una manera sana, integradora y cooperadora.

Hoy en día, a pesar del individualismo, se ve cada vez más necesario tratar al individuo, más que como alguien aislado, como alguien dentro de un grupo. Por lo que es necesario incidir en las dos partes para que sea eficaz la curación. Muchas veces la patología viene de las dificultades de una persona de expresarse en ese grupo y de los rechazos e incomprensiones que se producen. Por lo que el arte permite ir más allá de las palabras y buscar una comunicación simbólica que el lenguaje habitual no permite.

**¿Qué autores  
me han  
INFLUÍDO?**

# Frida Kahlo

**M**e interesa esta mujer mexicana, precisamente por el hecho de ser mujer y la vivencia que tuvo con el arte desde ahí. Me interesa en el sentido más encarnado de la palabra, porque Frida Kahlo me remite al cuerpo de mujer en un sentido que no he encontrado nunca, en ella el cuerpo parece abarcarlo todo. Curiosamente, en una cita sobre cómo realizar meditación, se dice que empezamos con lo que tenemos a mano: El cuerpo. No es intrascendente esta apreciación, pues siempre recurrimos a las mil propuestas o imaginaciones que nos propone la mente, y supone un gran acto de consciencia darse cuenta de la presencia del cuerpo como algo vivo, no un objeto pasivo que obviamos.<sup>14</sup>

En Frida parece la experiencia del cuerpo la que anima la creación de formas y personajes que configuran su obra. En su caso, parece que el dolor y el sufrimiento corporal la acompañaron gran parte de su vida y las consecuencias fueron tales que al deseo de morir solo se podía oponer el deseo de creación, pero creación a partir de lo sentido, es decir del cuerpo, donde radica un sufrimiento del que se puede aprender.

Para muchos pensadores lo más real que se puede encontrar es el sufrimiento corporal, algo de lo que permanente huimos sin más consideraciones. De alguna manera, nos parece más amable el sufrimiento psíquico o más tolerable, o más digno o más bello o sublime. Por eso esa tendencia a rechazar el sufrimiento físico o adornarlo con otras

**Figura 23. *El corazón*. (F.K. 1932)**

<sup>14</sup> De esta forma la relación de las cosas y de mi cuerpo es decididamente singular: es él el que hace que algunas veces me mantenga yo en las apariencias, el que hace que vaya a las cosas mismas; es él el que me envía el murmullo de las apariencias y él también el que me calla y me lanza al medio del mundo. Merleau-Ponty, M. (1964). *Lo visible y lo invisible*. Pág. 23. Buenos Aires: Nueva visión argentina.

características ajenas a él, como puede hacer el cristianismo al revalorizarlo como un medio de obtener la salvación eterna.

En el caso de la Artista sostengo que no existe esta tendencia, si había sufrimiento en ella, este debía explicarse desde el mismo el cuerpo, no buscar en otros lados. En ella no había una sublimación o embellecimiento, para alejarse de él, sino, aunque fuese difícil, un contacto más íntimo. La experiencia de su accidente fue ante toda una experiencia corporal, por encima de todas las representaciones que luego pudieran hacerse sobre lo que pasó. La aguda conciencia y autoanálisis que surgieron después, procedían esencialmente de su cuerpo. No es de extrañar que el cuerpo mande en sus creaciones a través de sus experiencias, sin que la artista pueda asimilar dicha experiencia de una forma completamente racional<sup>15</sup>.

Permanecer en el cuerpo, no huir de él lo veo como algo que le causó también un sufrimiento añadido, pero a la vez me resulta admirable porque también le permitió una obra llena de originalidad que permitía atenuarlo de una manera nada escapista. Ella muestra siempre en su arte su cuerpo y otros cuerpos, sea grato o no al espectador de la obra. Podría decir que a través de su obra busca sus límites y esto, en una sociedad que desconfía del cuerpo como tal, resultaba chocante, pero ella entendía que era a partir de él como podía relacionarse con lo otro, sin abandonarse a fantasías castradoras.

Toparse con el cuerpo como un instrumento o un objeto es algo habitual en nuestra sociedad, como la larga influencia que Descartes ha mantenido hasta el día de hoy. Éste no podía mostrar nada, sino solo ser un instrumento útil, una vez corregidas sus deficiencias con el espíritu de la Razón.<sup>3</sup>

El Arte sufrió esa misma dicotomía, siendo el espíritu quien había de gobernar la creación artística. Sin embargo, entiendo que uno de los espacios donde más se pone de relieve esa incongruencia es precisamente en el Arte. El Arte no es una actividad intelectual, aunque cada vez más parezca serlo. Una queja frecuente de Mark Rothko era sobre las pretensiones de los críticos de entender las obras de arte. Creo que los

---

<sup>15</sup> ....creaciones de una experiencia tan fuerte vivida por el autor, que este no puede asimilar dicha experiencia ni hacerla suya. Frida Kahlo Rico, A. (1987). Frida Kahlo: fantasía de un cuerpo herido. Pág. 34. México: Plaza y Valdés.

artistas se sienten incómodos hablando de su arte, entiendo que porque los discursos crean intermediarios innecesarios y deformadores en la mayor parte de los casos. Pero, de alguna manera, experimentan esa disociación que recuerda mucho en el plano psicológico a una psicosis.

Sostengo que una artista como Frida vivió de una manera patente esa disociación y su conflicto no fue solamente el derivado de un sufrimiento físico, sino el añadido de una cultura que separaba radicalmente el cuerpo y el espíritu, que ella vivenciaba como inseparable.



Figura 25. *La cama volando*. (F.K.1932)

# Alberto Giacometti

**G**iacometti es un artista con el que siempre me he sentido identificada y reflejada por lo que me han transmitido siempre sus obras, y porque me veo reflejada en muchos aspectos que he conocido a través de las lecturas que he hecho sobre él. Pero son dos los que quiero apuntar para empezar: su enorme ansiedad y su gran imaginación. Los dos, como en mí, se relacionaban con su arte, que fue para él una manera de calmar la terrible tormenta que sentía dentro. Creo que por mi experiencia personal puedo entender el mundo angustiado de Giacometti y me identifico con él en la búsqueda de un espacio que me llevase a la calma.

Amigos y gente que le trataban le veían con una enorme carga, como si siempre estuviese desamparado, obsesionado con pensamientos de muerte, que también me sorprende porque él reconocía haber tenido una infancia feliz, lo que me hace pensar en que debía ser un hombre hipersensible, tal y como yo me reconozco<sup>16</sup>.

Una de las cosas que más me impresiona de su vida es algo que no se suele analizar, ya que él nunca habló de ello y por eso parece que queda a la imaginación de cada uno. Pero a mí me parece bien posible una interpretación psicoanalítica que hace Laurie Wilson y que también puedo encontrar en mí. Cuando su madre murió él tenía solo 10 años, y este biógrafo considera que esto marcó a Giacometti para siempre. Aparte del amor que pudiera representar su madre como “madre”, era la que impartía la disciplina en la familia, con lo que deduce que este escondía una

---

<sup>16</sup> His anxiety level was terrible... It was more than fear, it was terror. His only moments of peace, seem to be at his studio where there be a lull, as if the wind stopped. Wilson, M. (2003). *Alberto Giacometti: Myth, Magic, and the Man*. New York: Yale University Press. Pag. 1

agresividad hacia ella que no podía expresar, pues es muy de suponer que Giacometti, siendo un chico muy imaginativo viese coartada sus tendencias, más propensas a dejarse llevar por la imaginación. Lo importante de la muerte de su madre es entonces la indefensión de quedarse solo en el mundo, sin alguien que era su sostén, pero que al mismo tiempo le producía un gran sentimiento de culpa. Los psicólogos piensan que los niños sienten que han producido esa muerte, que sus deseos ocultos lo han hecho. No puedo evitar pensar en este episodio en relación con mi familia, en mis deseos inconscientes de hostilidad o amor, de mi dependencia, del rol de mis padres. Al hacerlo comprendo que vida y arte están profundamente relacionados.

Las alargadas esculturas y los dibujos aparentemente garabateados de Giacometti (fig.27) fueron lo que más me llamó atención de este artista. De hecho, mi fascinación por él vino de contemplar sus dibujos, a los que llegué a través de mi profesor, ya que un buen día me dijo “tus dibujos se parecen a los de Giacometti. La diferencia es que él iba modelando formas con sus garabatos. Tu parece ir sin rumbo, intenta hacer lo mismo.” Y así le conocí. Me fascinaron sus figuras alargadas caminando, no se sabe a dónde (fig. 29). Yo tengo predilección por la escultura y me atrae la manera en que las realiza, no solo por ser tremendamente originales, sino por todo lo que expresa, más bien, por todo lo que condensan en una sola forma.

Se dice de Giacometti como de otros tantos geniales artistas, que al no poder dominar las esculturas que le presentaban, terminó de inventar un modo de realizarlas<sup>17</sup>.

De alguna manera, me sentí en contacto con esas esculturas, porque cómo ellas, no sé muy bien hacia dónde voy, pero aun no sabiéndolo sigo en movimiento, y también veo el mundo lleno de figuras que me recuerdan y

---

<sup>17</sup> Para Giacometti la representación del ser humano se convertiría en una obsesión y de éste lo que más le interesaba era la mirada, donde según él residía el alma. Estudiaba los rasgos con una increíble precisión y aun así nunca pareció quedar del todo satisfecho. "Sé que me es completamente imposible modelar, pintar o dibujar una cabeza, por ejemplo, tal y como la veo, y sin embargo es lo único que intento hacer", confesaría. Cores, N. F. (2018) El arte existencialista de Alberto Giacometti cobra vida en el Guggenheim. Recuperado el 26 de septiembre de 2018 de <https://www.20minutos.es/noticia/3467932/0/alberto-giacometti-retrospectiva-escultura-museo-guggenheim-bilbao/#xtor=AD-15&xts=467263>

qué tampoco sé adónde van. Pero también siento esa pesadez de los zapatos, la base, que me sujetan a la tierra y que impiden al resto del cuerpo, tan ligero, moverse con soltura, como si solo hubiera un caminar rígido. Y entre esas figuras solo hay un vacío, como el que yo encuentro en mi vida muchas veces.

Giacometti en esos años también sintió la necesidad de recobrar la figuración, pero al hacerlo me resulta chocante que lo hiciese con las delgadas figuras a las que estamos acostumbrados. Yo creo que la guerra y el existencialismo pueden explicar una influencia en ese cambio, pero ni siquiera creo que fuese lo más relevante. Si creo muy explicativo que en ellas él diera fundamental importancia a la mirada. Y me pregunto, ¿qué miran estas figuras? A decir verdad, la mirada traspasa toda la escultura. En la mirada parece detenerse el tiempo.

Con respecto a esto, me llama mucho la atención que cuando le preguntaban a Giacometti sobre su interior, él hacía saber que estaba demasiado preocupado por lo que hay afuera como para estarlo también por los asuntos internos. Y me sorprende porque siempre imaginé al artista como recogido en su interior como principal fuente de su arte. De hecho es lo que veía en Rothko, esa fidelidad a lo interno, esa poca preocupación por lo de fuera. Sin embargo, era un artista que buscaba la soledad de su estudio y parecía recogerse sobre sí mismo<sup>18</sup>.

Yo me explico esto precisamente por la sublimación. Todo lo que venía de fuera tenía que transformarse, como si un alquimista lo transmutase. Pienso, en esas figuras alargadas, que, sin la pétrea atracción de su base, más que caminar, volarían. Tampoco puedo dejar de pensar en las últimas obras de Miguel Ángel, donde el espíritu quiere escapar de la materia. En Giacometti la materia escultórica es ínfima, pero sigue siendo materia, subrayada por su rugosidad y, a falta de algo mejor, se mueve horizontalmente, pero se adivina que quieren ir hacia arriba, que es la verticalidad lo que la define, aunque, en último caso, como le pasaba a Miguel Ángel, tiene que

---

<sup>18</sup> El artista se refugia en su soledad, en su silencio, en su vida "monástica", para mirar dentro de sí. Cierra fuerte sus ojos, casi dolorosamente, pero ¿qué busca? Pues no podemos caer en afirmar que sea una búsqueda acaso interior. "Tengo bastantes problemas ya con el exterior sin tener que preocuparme por el interior. Cely Barrera, L. P. (2007). El Hombre de 46 Rue Hippolyte-Maindron. Recuperado el 26 de septiembre de 2018 de <http://www.arranz.net/web.arch-mag.com/2e/coll/coll4t.html>

abandonar todo rastro de materia. Algún autor, incluso relaciona la búsqueda de lo sublime con el marqués de Sade<sup>19</sup>.

Por lo que he dicho, no me resulta extraño que Giacometti tuviese un gran interés durante una parte de su vida por el Surrealismo y el mundo de los sueños.

Yo también he tenido imágenes que me asustaban por considerarlas destructivas y puedo entender este imaginario de Giacometti<sup>20</sup>. Pero también he reflexionado sobre estas imágenes de este y las mías y no encuentro esa parte destructiva o sádica que me inquietaba de ellas. Matar o violar, son palabras muy fuertes, pero creo ahora que suponen un movimiento para superar los obstáculos que atan, aunque sea bajo esta forma tormentosa.

Quería terminar el recorrido por otro aspecto de su obra, que, aunque no pueda relacionarlo bien con los otros, me gusta, y se trata del 'vacío'. Como tengo interés por la meditación, el mindfulness y la filosofía budista, he

<sup>19</sup> ...pero las referencias vitales del escultor, sus comentarios, la influencia en la modernidad de su tiempo de un autor maldito, secretamente -o no tanto- idolatrado por los círculos culturales que rodearon a Giacometti, hacen pensar en un paralelismo entre el Marqués de Sade y la concreta expresión plástica de lo sublime de las creaciones del artista. GARCÍA YELO, María. *El Sublime Espacio de Alberto García Yelo*, M. (2004) El sublime espacio de Alberto Giacometti. *Anales de Historia del Arte. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, Facultad de Geografía e Historia*. No 14, 229-250.

<sup>20</sup> Me gustaría reproduciros una imaginación repetida durante bastante tiempo que éste tenía por las noches, una especie de ensoñación obsesiva y que me llamó mucho la atención: "En materia de esfuerzos mentales, repetidos y del mismo orden, recuerdo que, en la misma época, durante meses, no podía dormirme por la noche sin antes imaginar que atravesaba, durante el crepúsculo, un espeso bosque y llegaba a un castillo gris que se erigía en el lugar más recóndito y desconocido del mismo. Allí, mataba a dos hombres sin que éstos pudiesen defenderse; uno de ellos, de unos diecisiete años, se me aparecía siempre pálido y aterrado, y el otro llevaba una armadura en cuyo lado izquierdo algo brillaba como el oro. Tras arrancarles el vestido, violaba a dos mujeres, una de treinta y dos años, vestida completamente de negro, con la cara como el alabastro, y luego a su hija, sobre la que flotaban unos velos blancos. Sus gritos y sus gemidos resonaban en todo el bosque. También las mataba, pero muy lentamente (en ese momento era de noche), a menudo junto a un estanque de aguas verdes que se encontraba delante del castillo. Cada vez con ligeras variaciones". GIACOMETTI, A. (2001) *Écrits* [presentados por Michel Leiris y Jacques Dupin]. Paris: Hermann, ("Collection Savoir: Sur l'Art"), p. 41-42.

Figura 29. *Walking man* (A.G. 1961)

buscado y encontrado en las obras de Giacometti un acercamiento, creo que sin intención por parte de él, a la visión oriental de la realidad. Al principio me pareció acertado relacionar el Vacío budista con la Nada de Sartre, pero no puedo encontrar un camino para explicar que el vacío en Giacometti podía proceder del existencialismo y la influencia de Sartre.

Por el contrario, al profundizar en la comprensión del Vacío para intentar comprender la obra del Autor, y también mis propias experiencias, me han llevado a rechazar la creencia de que Giacometti es un autor existencialista como dicen muchos críticos de arte, y que es una etiqueta que no se ajusta a la realidad del artista tal y como yo la entiendo. La visión de Sartre y otros autores existencialistas de que este escultor representa la desesperación, la soledad y la pequeñez humana, la veo muy reducida. Sí puedo ver al artista suizo con miedo, angustia o ansiedad pero no con desesperación, la desesperación de encontrarse con la Nada; y la Soledad en él, la veo más en el sentido que decía Genet de: "... no significa condición miserable sino más bien realza secreta..."

En la filosofía budista, el Vacío viene de despejar todo lo transitorio, lo impermanente. En principio tiene un sentido negativo porque se trata de desprenderse de las cosas porque son insustanciales, pero al hacerlo, no llega a un núcleo de sustancia sino a un Vacío, entonces esa llegada ya no supone negación sino afirmación plena.

Viendo la escultura de Giacometti, esas últimas esculturas de figuras delgadas, sí me despierta una sensación de vacío, o al menos una persecución de él, una intención de llegar a él y de expresarse por él. Como dice Oscar González, "La medida, la densidad y el peso de una escultura de Giacometti, es el vacío<sup>21</sup>." Sigue en Giacometti un deseo de ir quitando, pero en ese quitar encontrar la plenitud

---

<sup>21</sup> La forma no es lo esencial, sino el teatro escritural de la forma, la que llama e invoca el vacío, el vacío como el principio de la forma. La técnica de la escultura de Giacometti es la forma y el vacío, como lo es para los orientales. Vacío de todo y vaciado de la forma en la escultura, en su escritura. El escultor intenta escribir con la escultura, para inmovilizarse en el vacío de la forma. La forma es el vacío para él. GONZÁLEZ, O. (2002) Alberto Giacometti: un Escultor. *Revista de Cultura* (Fortaleza, Sao Paulo). No 24

# Mark Rothko



Figura 30. *Naranja y amarillo* (M.R. 1956)

Donal kuspit put it: “Rothko ultimately... presents the painting as tautology repetitiously declaring its self-identity”. Comparto esta observación de Donal Kuspit y me gustaría hablar de un aspecto que veo al observar la obra de M.R. que creo que sí refleja mi proceso creativo. Sí, merece la pena profundizar en él. He intentado comprender la palabra Tautología. La verdad es que no sé qué significado le quería dar Donald Kuspit.

Es cierto que Rothko tenía una mala relación con sus críticos<sup>22</sup>, así que bien estos pudieron darle un sentido peyorativo a sus obras. Pretendían dar a entender que Rothko se repetía constantemente en estas, que no había nada nuevo ellas. Yo utilizaré la cita como si ella explicara la obra de Rothko, y también me gustaría utilizarla con lo que a mí me ocurre con la creación. Por eso, seguiré la tautología como la emplea G. Batesón, pues me resulta muy interesante que la utilice tanto para los procesos biológicos como mentales, y que según él son procesos homólogos, lo que me pareció al principio sorprendente.

---

<sup>22</sup> “I hate and distrust all art historians, experts, and critics. They are a bunch of parasites, feeding on the body of art. Their work not only is useless, it is misleading. They can say nothing worth listening to about art or the artist, aside from personal gossip-which I grant you can sometimes be interesting.” Fisher, J. (1970). Mark Rothko, Portrait of the Artist as an Angry Man. Harper’s magazine, 1-3. Recuperado 3 de octubre de 2018 de <https://es.scribd.com/document/289639878/John-Fisher-Mark-Rothko-Portrait-of-the-Artist-as-an-Angry-Man>

«No importa cuántas observaciones se hagan, nunca podrán explicar nuestras pinturas. Su interpretación debe surgir de una profunda vivencia entre cuadro y espectador. La valoración del arte representa una auténtica unión de los sentidos. Y, como en un matrimonio, la no consumación es motivo de anulación». MARKROTHKO.ORG (2014). Mark Rothko Biography. Recuperado el 3 de octubre de 2018 de <http://www.markrothko.org/biography/>



Figura 31. *Light red over black* (M.R. 1957)

que entiendo es que en los que crean hay también ese proceso de conservar, entiendo que el artista marcha hacia la creación artística, pero no pierde el contacto con su origen, que según Bateson intenta conservar o seguir pareciéndose a él según avanza. No creo que esto se refiera al perfeccionismo, más bien entiendo ser fiel al propio interior, pues esto es lo que asegura la verdadera creación, pues si no fuera así, esta moriría, igual que un embrión que aborta. No me extraña entonces que su mayor preocupación fuera ética, el Ethos de mantenerse en sus orígenes. En esto yo encuentro la tautología de Rothko. Todo lo que surja en la creación debe parecerse al embrión que condensa lo que luego se va a crear. Todo esto me lleva a pensar que Rothko tenía un sentido muy elevado de la dignidad del artista y la obra de arte y, como para mí, algo no separado. Despreciaba profundamente a muchos artistas y desconfiaba de todo lo que se movía alrededor del arte, ya fueran museos, universidades, crítica, mercado del arte, etc. Su amigo John Fisher, recordaba como Rothko, solo empezó a hablar con él de Arte, tras asegurarse de que no tenía ninguna vinculación con el mundo del Arte. La pureza para apreciar una obra de arte, no solo provenía del artista, sino del otro que iba a su encuentro.<sup>23</sup>

Y llego aquí a algo que siempre me ha inquietado: la autenticidad del artista, la noción de que el artista no debe desviarse de algo parecido a su destino, traicionarse a sí mismo, y que con voluntad de hierro lucha frente a la sociedad en que le toca vivir y, claro, la incompreensión acerca de que de alguna manera el mundo del Arte es un peligro para el mismo Arte.

Rothko fue un artista tardío, pero encontró en el Arte algo que se le había negado en otras iniciativas, la posibilidad de expresarse desde el interior. Sin embargo, cabe pensar que esta posibilidad le abría a un mundo inconsciente

---

<sup>23</sup> Because Rothko's intensely meditative paintings speak to the nature of human emotion and concern, they were totally incompatible with the setting for which they were intended. As attracted as he must have been by the idea of his first commission, Rothko would allow nothing to interfere with his concern for moral and ethical issues in art. His actions no doubt stemmed from deep-seated attitudes derived from his youth, which were reinforced as he grew older. Mark Rothko, Portrait of the Artist as an Angry Man. Harper's magazine, 1-3. Recuperado 3 de octubre de 2018 de <https://es.scribd.com/document/289639878/John-Fisher-Mark-Rothko-Portrait-of-the-Artist-as-an-Angry-Man>

que no era fácil manejar<sup>24</sup>. Lo que hemos llamado tautología respecto a su proceso mental de creación encontraba demasiados obstáculos en el medio artístico donde se debía expresar, realizar. Los obstáculos hacen referencia a las discordancias éticas por mantener una pureza en un medio donde el arte ha adquirido una concepción muy alejada de la suya, basada en la exhibición, la mercantilización, las discusiones estéticas...

---

<sup>24</sup> But his need to purge his art of all but the “essence of the essential” was a costly one, because every step he took to fulfil a successful career as an artist only put him at odds with his own inner beliefs. MARKROTHKO.ORG (2014). Mark Rothko Biography. Recuperado 3 de octubre de 2018 de <http://www.markrothko.org/biography/>



Figura 32. *Blue and grey* (M.R. 1962)

Demasiadas barreras para llegar a consumir la unión del espectador, con la obra<sup>25</sup>. En realidad, la palabra espectador no tiene ningún sentido, la unión exige la atracción que solo se da en los amantes; en último término, no hay sujeto que ve, ni objeto para ser visto.

Considero que el trágico final de nuestro artista, después de años de alcoholismo y adicción a medicamentos, puede ser, en parte, derivada de su visión del arte, de su fidelidad o intransigencia en su proceso creativo

Yo como estudiante de arte, he sentido muchas veces ese deseo de autenticidad que marca la obra de Rothko, algo que me ha causado conflicto y desasosiego o esa inestabilidad emocional de la que tantas veces he hablado, por eso imagino que en alguien con la personalidad creadora de Rothko, con la expectación alrededor de su obra y con la exigencia de mantenerse firme en sus propias convicciones, el sufrimiento y el deseo de evitarlo mediante las adicciones tuvieron que ser devastadores hasta llegar al colapso. Quiero pensar que el Arte fue un medio que le permitió crecer y no la consecuencia de su debacle final, que no pudo prolongar más allá su vida creativa. El Arte puede convertirse en liberación, pero también proyectar las fuerzas oscuras de nuestro interior y reforzar los aspectos trágicos de la vida. Al fin y al cabo, la vida individual es un arte propio que debemos cultivar.

---

<sup>25</sup> He insisted that a painting ought to be savored only by that "rare individual" who really could appreciate it, in the privacy of his own home. "When a crowd of people looks at a painting, I think of blasphemy, I believe that a painting can only communicate directly to a rare individual who happens to be in tune with it and the artist." Mark Rothko, Portrait of the Artist as an Angry Man. Harper's magazine, 1-3. Recuperado 3 de octubre de 2018 de <https://es.scribd.com/document/289639878/John-Fisher-Mark-Rothko-Portrait-of-the-Artist-as-an-Angry-Man>

# Vincent Van Gogh

**V**an Gogh, ejemplo de arte y locura. Es el icono del antihéroe. Siempre me he sentido identificada con este artista. Fue un hombre que vivía torturado, solitario. Se dice de él que sufría diferentes psicopatologías; no sabemos con certeza si lo que sufría era un trastorno bipolar o esquizofrenia, dado que ambas enfermedades pueden estar relacionadas con sus conductas. El diagnóstico se elaboró en base al estudio de su vida y obras, así como a la información que dio el hermano del pintor. Entre otras psicopatologías también sufrió trastornos depresivos, alucinaciones auditivas y visuales, episodios epilépticos, trastornos de carácter, saturnismo, enfermedad de Ménière, porfiria intermitente aguda e ideas suicidas que posteriormente le condujeron al suicidio en 1890.

Algo a destacar es que, en su breve trayectoria -diez años-, el artista post-impresionista sólo vendió una de las 2100 obras que pintó en toda su carrera, y fue a su hermano Théo. Podríamos decir que esto es algo que en un momento dado podría haber frustrado la carrera del artista. Aun así, él escogió el Arte como camino para expresar sus sentimientos. Fue constante en ello. Aunque sus enfermedades muchas veces no se lo permitieron.

A Van Gogh le gustaba copiar la naturaleza, pero -como él decía- "*no lograba ponerse de acuerdo con ella*". Así pues, optó por crear una naturaleza propia utilizando sus colores y su imaginación. Sin embargo, podría decirse que a Van Gogh, más que la naturaleza le interesaba la atmósfera. Captar en sus pinturas la transparencia del aire, las partículas de luz, se convirtió en su mayor ambición.<sup>26</sup> Sus trazos estaban llenos de energía y color. Esto es algo con lo que siempre me he sentido identificada.

Figura 33. *Almendo en flor* (V.G. 1890)

---

<sup>26</sup> A este respecto le escribió a su hermano: "*Mi querido Théo: Es todo un reto pintar la atmósfera, pero he descubierto que cuando uno realmente quiere hacer algo, lo logra*" Gastón, P. (4 de Julio de 2016). *Tiempo de locura en Vincent Van Gogh*. *El Confidencial*. Recuperado Recuperado 12 de octubre de 2018 de <http://www.operamundi-magazine.com/2016/07/tiempo-de-locura-en-vincent-van-gogh.html>

En los últimos años de su vida, el color amarillo, fascinó al artista holandés, coincidiendo este con su enfermedad. Esta preferencia se debía al uso de una planta para el tratamiento de la epilepsia, sumada a la ingesta de licor de absenta, según Wolf.

Hablando sobre las posibles psicopatologías del artista, la esquizofrenia podría darnos una explicación a muchos de sus cuadros y a su obsesión con la pintura como refugio a una sociedad en la que no encajaba, ya que dicha enfermedad se caracteriza principalmente por una pérdida del contacto con el mundo real. En el caso de trastorno bipolar, este determina en la personalidad una psicosis que causa en el individuo episodios de manía y episodios de depresión, es decir, bruscas oscilaciones anímicas; Van Gogh muestra antes de la enfermedad un carácter obstinado con afectos profundos fácilmente irritables tanto en lo positivo como en lo negativo. Pero esas características culminaron en periodos de entusiasmo que por un lado podían elevarse hasta la euforia, y por otro, culminaron en depresiones de larga duración con retirada social, actitudes extravagantes y también en una profunda tristeza.<sup>27</sup>

Aunque existen diversos estudios sobre el pintor, hasta la fecha no se ha investigado cómo logró sostener y soportar el nudo de sus emociones. Sí cabe destacar que uno de los estudios más citados sobre el pintor es el de Jaspers en 1924. Este ejecuta un análisis minucioso recorriendo la cronología de su vida y sus fluctuaciones emocionales. Para ello utilizó como fuente principal la correspondencia con su hermano Théo. Jaspers indica que 'si se repasa, en el mismo orden que las escribió, las cartas del artista, en busca de los primeros indicios de psicosis que más adelante padecería, se observa que, a partir de diciembre 1885, las referencias a ciertos trastornos físicos son continuas (Jaspers, 1956, 214). También examina las diferentes interpretaciones que realizó Van Gogh de su propia obra, por medio de lo

---

<sup>27</sup> Cuentan que con enorme angustia Van Gogh sospechaba que algo le sucedía. Al observar el retrato que Gauguin le hizo mientras pintaba girasoles dijo: "Soy yo desde luego, pero yo volviéndome loco". Gastón, P. (4 de Julio de 2016). Tiempo de locura en Vincent Van Gogh. El Confidencial. Recuperado: 12 de octubre de 2018 de <http://www.operamundi-magazine.com/2016/07/tiempo-de-locura-en-vincent-van-gogh.html>

cual Jaspers alude a la simbolización que pudo realizar el pintor de los colores que utilizaba.

Lo fenómenos elementales que vemos en Van Gogh son las alucinaciones y el delirio, que pueden verse como compensaciones ante las dificultades con la realidad y como modo de reconstruirla.

Me gustaría terminar con unas cartas de Van Gogh que le escribe a su hermano Theo, en las que podemos ver cómo este intenta explicarse en este mundo de alucinaciones e histeria, llegando a reconocerlo como algo patológico, pese a que cuando las padecía, las encontraba plenamente reales.<sup>28</sup> La psiquiatría, a pesar de su diagnóstico, no pudo ayudarlo, porque quizás solo reconocía el efecto negativo de sus psicosis. Esta creaba un rechazo que impedía entender estos delirios como una vía para comprender el mundo interno del paciente y poder adquirir un equilibrio. En esos momentos la psiquiatría estaba poco desarrollada y era difícil entender a pacientes como Vincent Van Gogh y ayudarlo en la comprensión de su mundo interior.

Varios historiadores contemporáneos intentaron alejarse de esta idea, e interpretan el arte de Van Gogh como una búsqueda de claridad, como momentos de trabajo metódico y racional para oponerse a la locura en ciernes. A su vez, otros críticos rechazan la idea de un análisis clínico de Van Gogh, y prefieren encontrar en sus cartas y en su obra misma una lectura del desarrollo de su vida, sin dividirla en la dicotomía de sanidad mental/locura,

---

<sup>28</sup> El 28 de enero de 1889, después del pasaje al acto, ya Gauguin había partido de Arles, Vincent escribe: 'Como todavía estamos en invierno, escuchen, déjenme continuar tranquilamente mi trabajo [...] No obstante las alucinaciones intolerables han cesado, y actualmente se reducen a una simple pesadilla.'

(carta, 574, p. 338). En abril de 1889 escribe: 'Lo que me consuela un poco es que comienzo a considerar a la locura como una enfermedad como cualquier otra y acepto la cosa así, mientras que, en las crisis mismas, me parecía que todo lo que yo me imaginaba era realidad. En fin, justamente no quiero ni pensar ni hablar de ello'

(carta 585, p.351) En otra carta manifiesta: 'Por momentos, así como revientan las olas contra los sordos acantilados desesperados, una tormenta de deseo se abrazar algo, una mujer tipo gallina doméstica, pero, en fin, hay que tomarlo como lo que es, un efecto de sobreexcitación histérica antes que visión de realidad justa'

(carta, 587, p.335). Aguirre, J. (2009). *El caso Van Gogh: Un análisis sobre los modos de compensación de la psicosis en Van Gogh*. (Trabajo académico). Pág. 10. Recuperado el 12 de octubre de 2018 de:

[https://www.academia.edu/731235/El\\_caso\\_Van\\_Gogh?auto=download](https://www.academia.edu/731235/El_caso_Van_Gogh?auto=download)

sino entendiendo la complejidad de un personaje lleno de conflictos, y empieza a reconstruirse la figura de Van Gogh en base a estos testimonios y con la estética brillante, el trazo expresivo y los colores saturados que caracterizan el período más conocido de su obra. En definitiva, me parecen juicios más acertados sobre la compleja personalidad del artista.

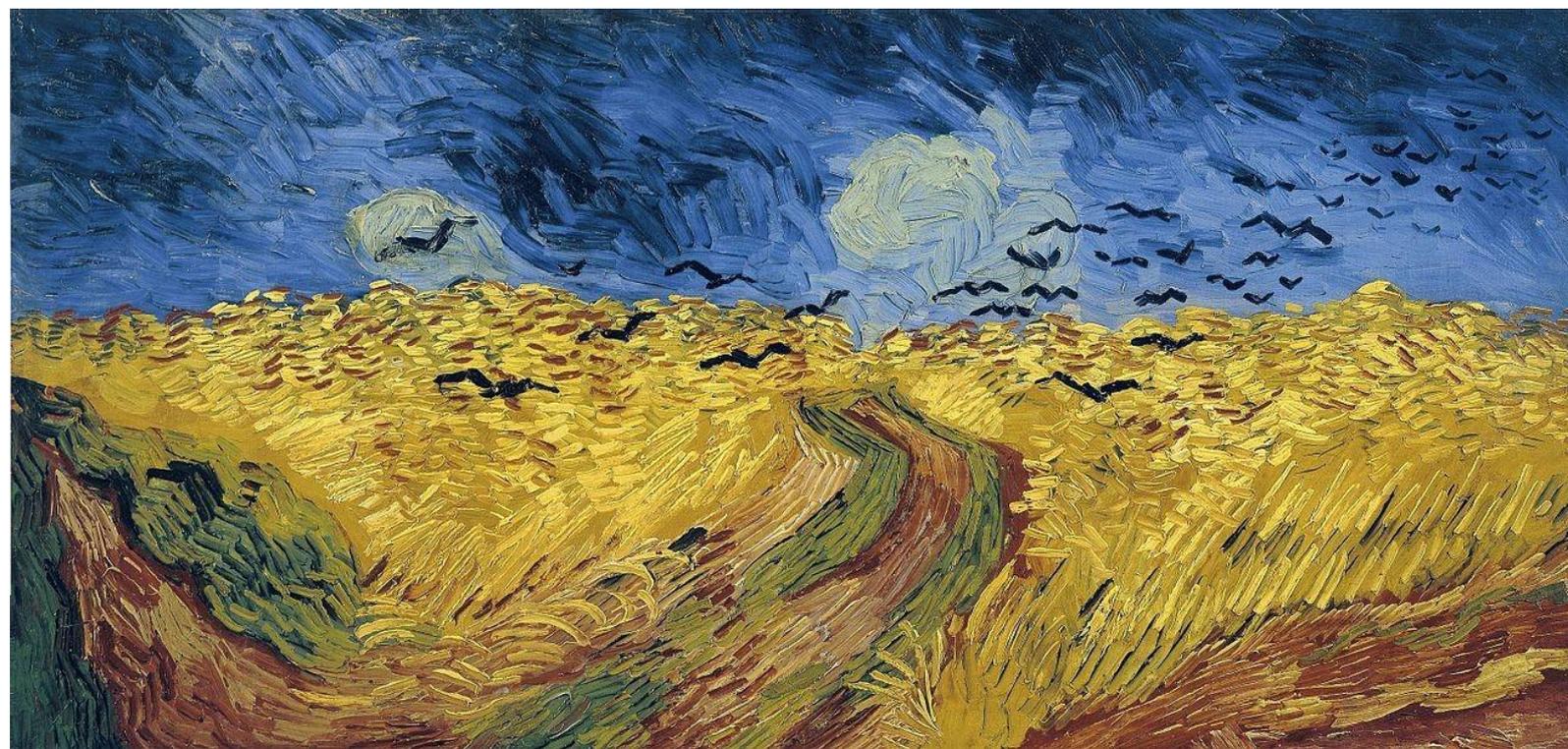


Figura 35. *Wheatfield with crows* (V.G. 1890)

# Propuesta de integración **PROFESIONAL**

Como he expuesto en mi proyecto, para mí ha sido muy importante mi proceso psicológico gracias al cual he tenido que enfrentarme a mis miedos, angustias, inseguridades... Y este proceso ha ido modelando mi personalidad hasta el día de hoy. En este camino yo he ido cambiando y observando cuánto llevo recorrido. Esta manera de vivir, a su vez me ha hecho comprender muchos aspectos acerca de mí a través de la terapia, por lo que creo, que una de las consecuencias positivas de la enfermedad y su sufrimiento ha sido una profundización en mi autoconocimiento, el cual no hubiese sido posible de haber tenido una vida más “normal”.

Por algo yo en este trabajo he hablado de condiciones concretas de mi vida y experiencias de los centros de tratamiento en los que he estado. Esto me ha permitido tener una visión privilegiada de lo que ocurre en el tratamiento terapéutico y en la vida de las personas afectadas por los diferentes trastornos que les llevan a una situación en la que necesitan ayuda para poder afrontar su vida personal.

Durante mi exposición me he centrado en mí, en mis problemas, en mis tendencias en cómo he ido percibiendo el mundo, etc. Pero creo que esta visión se quedaría incompleta si yo no fuese capaz de darle un sentido más amplio. Me estoy refiriendo a la importancia de compartir todos estos conocimientos y experiencias con otras personas a las que les puedan resultar útiles, porque en este proceso he conocido a mucha gente con dificultades y con diferentes trastornos y he sido capaz de comprenderlas y ponerme en su lugar, algo que es básico para poder ayudarlas.

**¿Cómo lo llevaría a cabo?**

**¿Cómo conseguir MIS OBJETIVOS?**

Pienso que mi formación artística, junto a los conocimientos psicológicos de los que he hablado, pueden resultar válidos para ofrecer un proyecto de Arteterapia.

## EL CAMINO DE LA ARTETERAPIA

En otro apartado ya he hablado de la Arteterapia y sus posibilidades, pero lo que pretendo es crear un proyecto personal. Una vez graduada, continuaría mi formación haciendo un Master en Arteterapia en el Instituto Transdisciplinar de Arteterapia de Barcelona

Este Master me facilitaría herramientas prácticas que, a partir de una imprescindible base teórica, permitirían el empleo de la expresión artística en diversos ámbitos y tareas profesionales. La potente eficacia de la expresión artística se basa en la multiplicidad de funciones del arte: estéticas, comunicativas, educativas, terapéuticas, transformadoras, expresivas, cognitivas, creativas y heurísticas; estas funciones se interrelacionan, complementan y multiplican. Más aun, si se emplea de modo transdisciplinario, transitando de una expresión artística a otra.

Me interesa este Master porque:

- Facilita un abordaje teórico-práctico de la expresión artística transdisciplinaria
- Genera un espacio de aprendizaje donde en todos los temas se prioriza lo grupal y lo vivencial propiciando el desarrollo de habilidades que combinan el conocimiento y el estilo personal de cada alumno.
- Provee un amplio conjunto de herramientas para la utilización de la expresión artística en los campos más diversos: educativos, sanitarios, socioculturales, organizacionales, comunitarios.

Como arteterapeuta buscaría trabajar, por cuenta propia o por cuenta ajena, en el sector público o en el privado, en ámbitos como el de la salud, la educación y la asistencia social. Por tanto, ejercería esta profesión en clínicas, gabinetes psicológicos, hospitales, centros educativos para niños con necesidades especiales, etc. Para ello ofrecería un proyecto específico para lugar donde ofreciese mis servicios. Pero especialmente me centraría en ayudar a pacientes con trastornos mentales o de conducta alimentaria.

# Conclusión

Lo que he pretendido en este Trabajo Fin de Grado ha sido trasladar mis vivencias personales relacionándolas con mi trayectoria artística. Me he permitido la licencia de hacerlo de una manera personal e íntima, ya que ahora estoy en una fase de mi vida en la que me he visto capaz de comprender mejor todo lo que he sentido todos estos años. Y este trabajo me ha permitido esta comprensión volviendo a las obras artísticas que he ido realizando durante la carrera de una manera nueva. Al volver a mis creaciones, he vuelto a sentir ciertas emociones y sentimientos que habían estado muy reprimidos y que ahora poco a poco empiezan a liberarse.

He querido señalar la importancia que tiene el cuerpo, las emociones, la parte más íntima de nuestra infancia en la personalidad. De esa manera lo que pretendo es dar una mayor importancia a lo mencionado anteriormente frente a una visión demasiado intelectual del Arte.

En este proyecto me he propuesto reflejar la complejidad del Arte y de los artistas, por ello que he empezado por mi vida y mi obra, es decir, de alguien que está en sus inicios, para luego seguir con la trayectoria de otros autores con los que me siento muy identificada. Esto me ha permitido conocer más en profundidad lo que podían sentir aquellos artistas a los que admiro en su proceso de creación. Y así, ayudarme a comprender mi propio proceso creativo.

# Listado de Obras



Figura 1. Rodríguez Ros, 2011.  
*Naturaleza VIVA* [oleo al agua sobre cartón]. 74,5 x 55 cm. Colección particular. Fotografía de la autora



Figura 2. Rodríguez Ros, 2011. *Sin título* [oleo al agua sobre cartón]. 38,3 x 45,5 cm. Colección particular. Fotografía de la autora



Figura 3. Rodríguez Ros, 2011. *Sin título* [oleo al agua sobre cartón]. 43,5 x 45,5 cm. Colección particular. Fotografía de la autora



Figura 4. Rodríguez Ros, 2011. *How do you explain this feeling?* [Oleo al agua sobre lienzo]. 33 x 41 cm. Colección particular. Fotografía de la autora



Figura 5. Rodríguez Ros, 2011. *Sin título* [carboncillo sobre papel]. 120 x 70 cm. Colección particular. Fotografía de la autora



Figura 6. Rodríguez Ros, 2011. *Sin título* [carboncillo sobre papel]. 120 x 70 cm. Colección particular. Fotografía de la autora



Figura 7. Rodríguez Ros, 2011. *Sin título* [carboncillo sobre papel]. 120 x 70 cm. Colección particular. Fotografía de la autora



Figura 8. Rodríguez Ros, 2012. *Lost* [carboncillo sobre papel]. 26 x 34 cm. Colección particular. Fotografía de la autora



Figura 9. Rodríguez Ros, 2012.  
*Soledad* [acuarela sobre papel].  
42 x 29,7 cm. Colección particular.  
Fotografía de la autora



Figura 10. Rodríguez Ros, 2012.  
*Mujer Dorada* [técnica mixta]. 30  
x 19 cm. Colección particular.  
Fotografía de la autora



Figura 11. Rodríguez Ros, 2012.  
*Dark* [técnica mixta]. 33 x 27 cm.  
Colección particular. Fotografía  
de la autora



Figura 12. Rodríguez Ros, 2013.  
*Walter White* [escayola patinada en  
bronce]. 23 x 22 x 44 cm. Colección  
particular. Fotografía de la autora



Figura 13. Rodríguez Ros, 2013.  
*Freezing* [grafito sobre papel]. 20 x  
16 cm. Colección particular.  
Fotografía de la autora

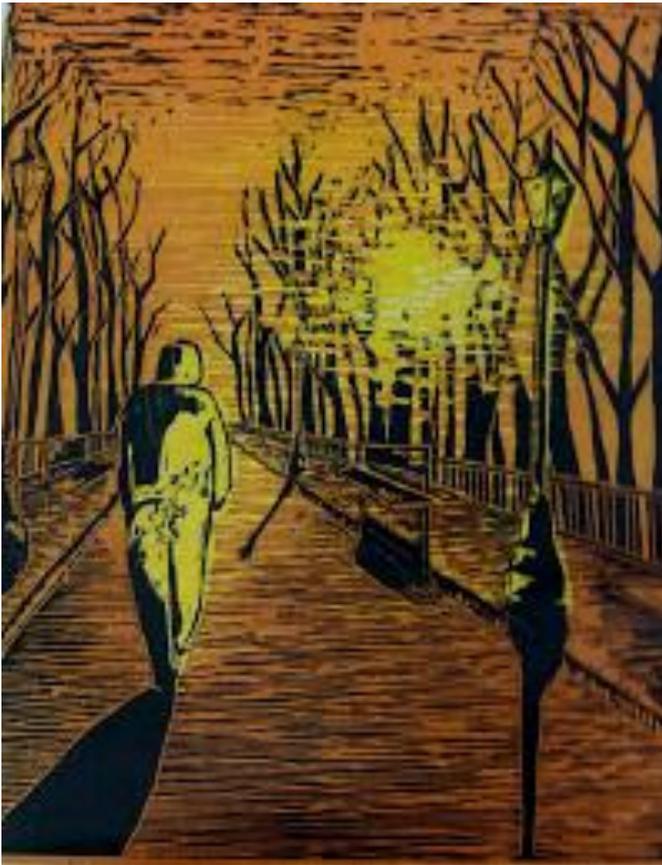


Figura 14. Rodríguez Ros, 2014. *Walking* [grabado en hueco- madera]. 42 x 33 cm. Colección particular. Fotografía de la autora

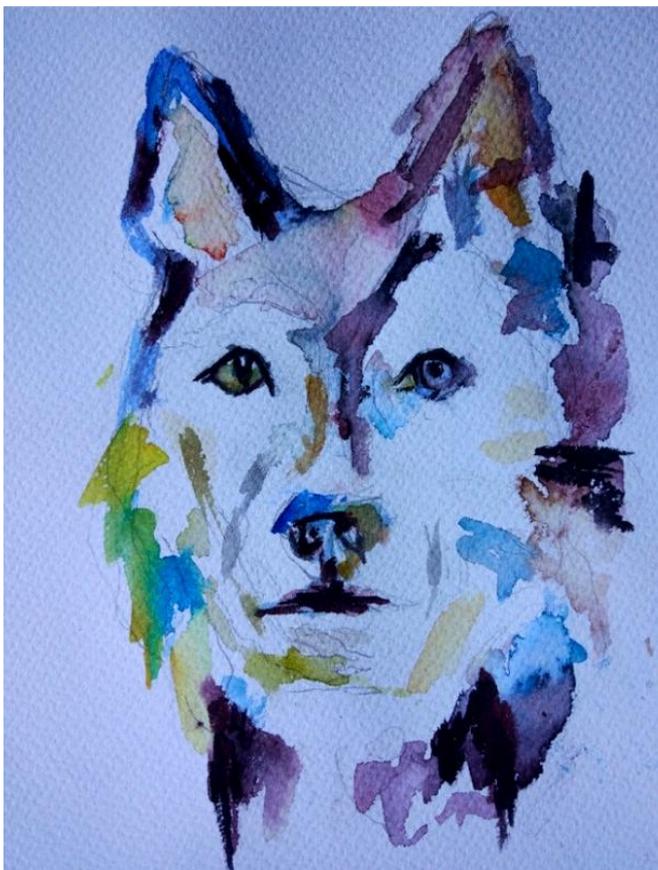


Figura 15. Rodríguez Ros, 2014. *Mirada perdida* [acuarela sobre papel]. 42x 24,7 cm. Colección particular. Fotografía de la autora



Figura 16. Rodríguez Ros, 2014. *Waiting* [grabado en hueco-linóleo]. 33 x 35 cm. Colección particular. Fotografía de la autora



Figura 17. Rodríguez Ros, 2017. *AAAAAAAAAAHHH* [terracota patinada en bronce]. 23 x 22 x 33 cm. Colección particular. Fotografía de la autora



Figura 18. Rodríguez Ros, 2017. *How to journal your mental health* [técnicas mixtas en cerámica]. 60 x 45 cm. Colección particular. Fotografía de la



Figura 19. Rodríguez Ros, 2018. *Dissociation* [acrílico sobre lienzo]. 100 x 81 cm. Colección particular. Fotografía de la autora.



Figura 20. Rodríguez Ros, 2017. *How to run away of your fucking mind* [pintura mural- pintura acrílica] 200 x130 cm. Colección particular. Fotografía de la autora.

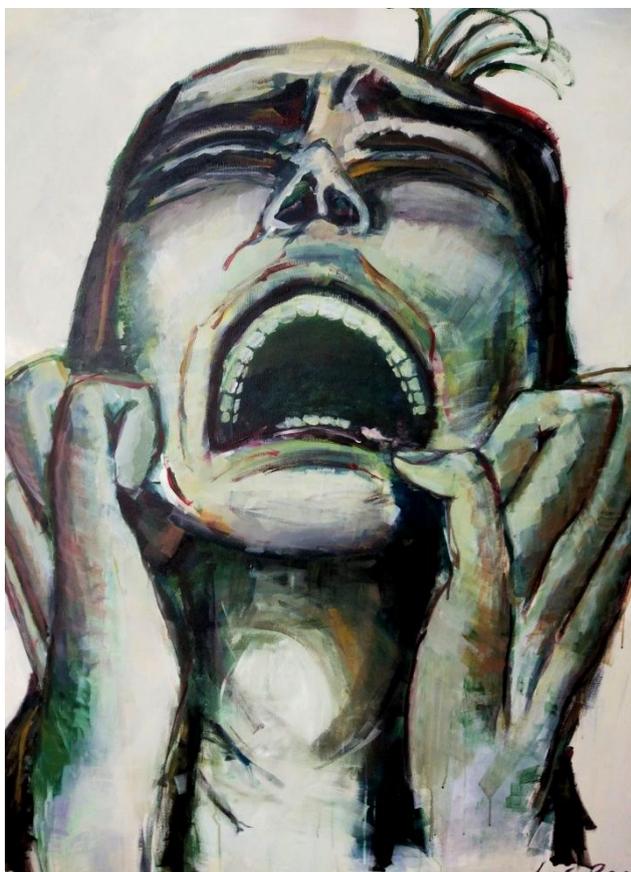


Figura 21. Rodríguez Ros, 2018. *In pain* [acrílico sobre lienzo] 146 x114 cm. Colección particular. Fotografía de la autora.



Figura 22. Rodríguez Ros, 2018.  
*Order/Disorder* [soldadura en chapa metálica] 57 x45 x 63 cm. Colección particular. Fotografía de la autora.



Figura 22. Rodríguez Ros, 2018.  
*Order/Disorder* [soldadura en chapa metálica] 57 x45 x 63 cm. Colección particular. Fotografía de la autora.



Figura 22. Rodríguez Ros, 2018.  
*Order/Disorder* [soldadura en chapa metálica] 57 x45 x 63 cm. Colección particular. Fotografía de la autora.



Figura 22. Rodríguez Ros, 2018.  
*Order/Disorder* [soldadura en chapa metálica] 57 x45 x 63 cm. Colección particular. Fotografía de la autora.

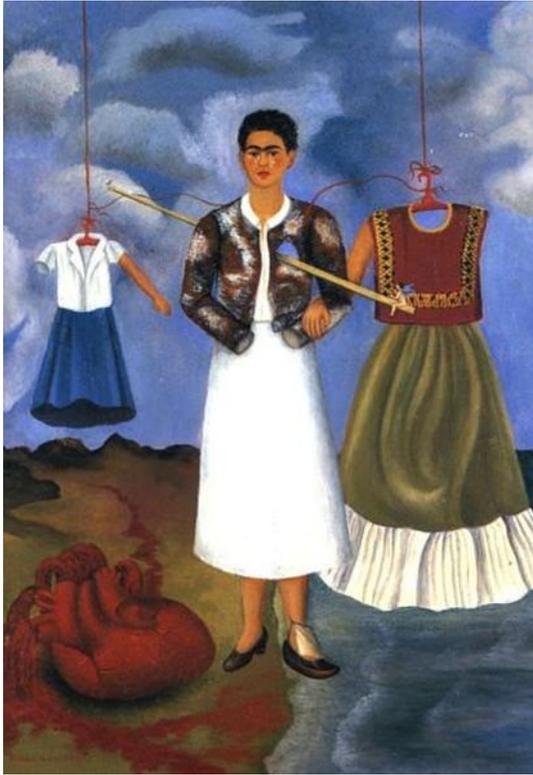


Figura 23. Frida Kahlo, 1937. *El corazón* [óleo sobre metal] 40 X 28 cm. Colección Dolores Olmedo. [Consulta: 13 de septiembre de 2018]. Disponible en: <https://www.fridakahlo.org/memory-the-heart.jsp>



Figura 24. Frida Kahlo, 1939. *Las dos Fridas* [óleo sobre lienzo] 173,5 X 173 cm. Colección Dolores Olmedo. [Consulta: 13 de septiembre de 2018]. Disponible en: <https://www.fridakahlo.org/the-two-fridas.jsp>

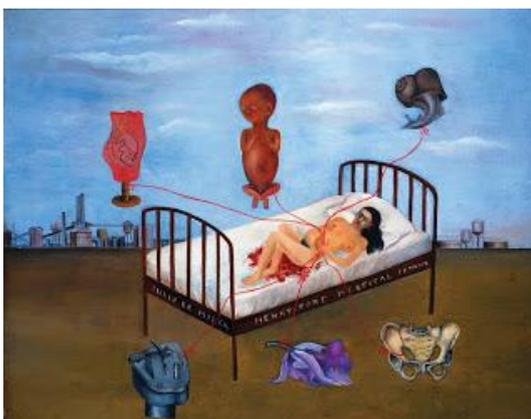


Figura 25. Frida Kahlo, 1932. *La cama volando* [óleo sobre metal] 30 X 38 cm. Colección Dolores Olmedo. [Consulta: 13 de septiembre de 2018]. Disponible en: <https://tuitearte.es/2013/05/22/frida-kahlo-henry-ford-hospital/>



Figura 26. Alberto Giacometti, 1961. *Sin título* [gelatin silver print]. 35,5 X 32,3 cm. Gallery Maeght. [Consulta: 21 de noviembre de 2018]. Disponible en: <https://www.artsy.net/artwork/henri-cartier-bresson-alberto-giacometti-galerie-maeght-paris-1>



Figura 27. Alberto Giacometti, 1960. *Tête d'homme* [black ball-point pen on paper]. 21 X 12,7 cm. Christie's Gallery. [Consulta: 4 de noviembre de 2018]. Disponible en: <https://www.christies.com/lotfinder/drawing-s-watercolors/alberto-giacometti-tete-dhomme-5734214-details.aspx?intObjectID=5734214&lid=1>



Figura 28. Alberto Giacometti, 1960. *Tall figure IV* [bronce]. 270 X 31,5x 56,5 cm. Yuz Museum. [Consulta: 4 de noviembre de 2018]. Disponible en: <https://www.artsy.net/artwork/alberto-giacometti-tall-woman-iv>



Figura 29. Alberto Giacometti, 1960. *Walking Man* [bronce]. 180,5 X 27 x 97 cm. Colección Fundación Giacometti. [Consulta: 4 de noviembre de 2018]. Disponible en: <https://artblart.com/2011/03/05/exhibition-alberto-giacometti-the-origin-of-space-retrospective-at-kunstmuseum-wolfsburg/>



Figura 30. Mark Rothko, 1956. *Naranja y amarillo* [óleo sobre lienzo]. 227 X 154 cm. Art Gallery Buffalo. [Consulta: 7 de noviembre de 2018]. Disponible en: <http://www.harteconhache.com/2014/03/las-pinturas-misticas-de-mark-rothko.html>



Figura 31. Mark Rothko, 1957. *Light red over black* [óleo sobre lienzo]. 230 X 152 cm. Collection Tate. [Consulta: 7 de noviembre de 2018]. Disponible en: <http://www.nextdoorpublishers.com/2016/01/el-oscurecimiento-de-rothko/>



Figura 32. Mark Rothko, 1962.  
Blue and grey [óleo sobre lienzo]  
193 X 175 cm. Galería Atsy.  
[Consulta: 7 de noviembre de  
2018]. Disponible en:  
[https://www.artsy.net/artwork/m  
ark-rothko-blue-and-grey](https://www.artsy.net/artwork/mark-rothko-blue-and-grey)

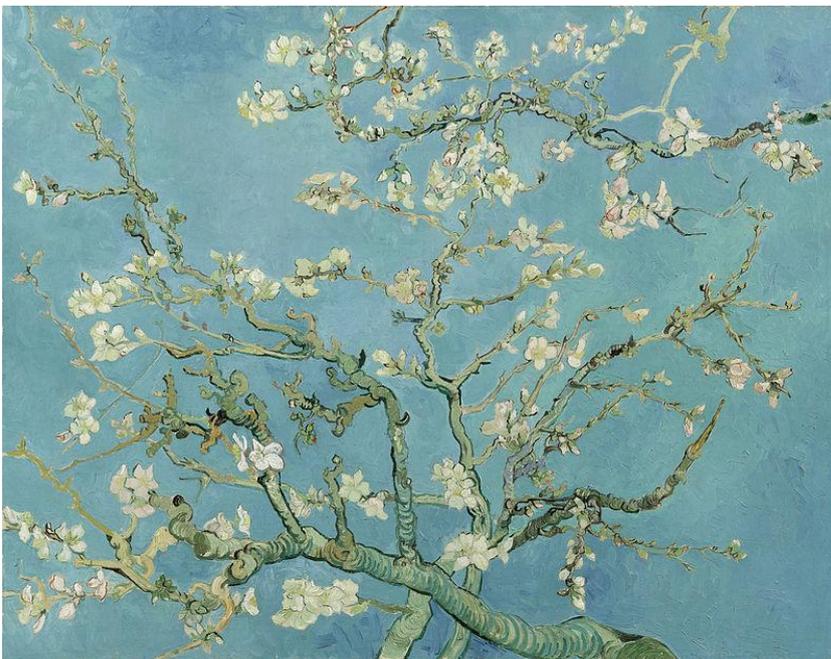


Figura 33. Van Gogh, 1890.  
*Almendro en flor* [óleo sobre  
lienzo]. 73,3 X 92,4 cm. Museo  
Van Gogh. [Consulta: 10 de  
noviembre de 2018]. Disponible  
en: [https://www.fridakahlo.org/the-  
two-fridas.jsp](https://www.fridakahlo.org/the-two-fridas.jsp)



Figura 34. Van Gogh, 1889.  
*Autorretrato con oreja vendada.*  
[óleo sobre lienzo]. 60 X 49 cm.  
Courtauld Gallery. [Consulta: 10 de  
noviembre de 2018]. Disponible  
en:  
[https://www.artehistoria.com/es/  
obra/autorretrato-con-oreja-  
cortada](https://www.artehistoria.com/es/obra/autorretrato-con-oreja-cortada)

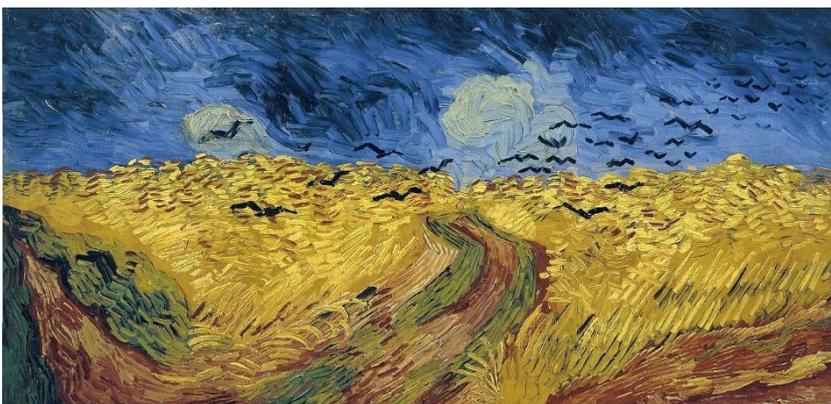


Figura 35. Van Gogh, 1890.  
*Wheatfield with crows.* [óleo sobre  
lienzo]. 110 X 50 cm. Museo de  
Amsterdam. [Consulta: 10 de  
noviembre de 2018]. Disponible  
en:  
[https://www.vangoghmuseum.nl/  
en/collection/s0149V1962?v=1](https://www.vangoghmuseum.nl/en/collection/s0149V1962?v=1)

# Bibliografía

Aguirre, J. (2009). *El caso Van Gogh: Un análisis sobre los modos de compensación de la psicosis en Van Gogh*. (Trabajo académico). Recuperado 12 de octubre de 2018 de: [https://www.academia.edu/731235/El\\_caso\\_Van\\_Gogh?auto=download](https://www.academia.edu/731235/El_caso_Van_Gogh?auto=download)

Aliaga, J. (2013). La Psicología del Arte: Van Gogh. Recuperado 11 de octubre de 2018 de: <https://psicoaprendo.wordpress.com/2013/06/30/la-psicologia-del-arte-van-gogh/>

Alicia, R, Marcelo, G. (2005). De Artes a pasiones: Alberto Giacometti. (Trabajo universitario). Recuperado el 26 de septiembre de 2018 de <https://studylib.es/doc/231964/alberto-giacometti---de-artes-y-pasiones>

Álvarez Murillo, C., López Bajo, A., Medina Giráldez, L., Nuevo Toledano, P. (2013). Bases psicopedagógicas para la inclusión educativa: Van Gogh, "Locura" y genialidad (Trabajo Académico). Recuperado el 10 de octubre de 2018 de [https://www.uam.es/personal\\_pdi/stmaria/resteban/Archivo/ContDocencia\\_2012\\_2013\\_2T/VanGogh.pdf](https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/resteban/Archivo/ContDocencia_2012_2013_2T/VanGogh.pdf)

Balbuena, I. (28 de diciembre de 2017). Van Gogh: arte, belleza y locura en una vida al óleo. *Infobae*. Recuperado el 14 de octubre de 2018 de <https://www.infobae.com/america/cultura-america/2017/12/28/van-gogh-arte-belleza-y-locura-en-una-vida-al-oleo/>

Bantam, E., Bateson, G. (1980). *Mind and Nature*. Bateson, New York: Bantam.

Berman, M. (1989). *The reenchantment of the world*. New York: Bantman Books.

Castilla del Pino, C. (1998). *El delirio, el error necesario*. Barcelona: Nobel

Cely Barrera, L. P. (2007). *El Hombre de 46 Rue Hippolyte-Maindron*. Recuperado el 26 de septiembre de 2018 de: <http://www.arranz.net/web.arch-mag.com/2e/coll/coll4t.html>

Cores, N. F. (2018) El arte existencialista de Alberto Giacometti cobra vida en el Guggenheim. Recuperado el 26 de septiembre de 2018 de <https://www.20minutos.es/noticia/3467932/0/alberto-giacometti->

retrospectiva-escultura-museo-guggenheim-bilbao/#xtor=AD-15&xts=467263

Del Río Dieguez, M. (2006). Creación Artística y Enfermedad Mental (Tesis doctoral). Recuperada el 5 de julio de 2018 de: <http://eprints.ucm.es/7419/1/T29445.pdf>

E. Ornstein, R. (1979). *La psicología de la conciencia*. México: El Manual Moderno, S. A.

Fisher, J. (1970). Mark Rothko, Portrait of the Artist as an Angry Man. Harper's magazine, 1-3. Recuperado de 3 de octubre de 2018 de: <https://es.scribd.com/document/289639878/John-Fisher-Mark-Rothko-Portrait-of-the-Artist-as-an-Angry-Man>

García Bello, D. (2016). El oscurecimiento de Rothko. Recuperado el 4 de octubre de 2018 de: <http://www.nextdoorpublishers.com/2016/01/el-oscurecimiento-de-rothko/>

García Yelo, M. (2004) El sublime espacio de Alberto Giacometti. *Anales de Historia del Arte. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, Facultad de Geografía e Historia*. No 14, 229-250.

Gastón, P. (4 de Julio de 2016). Tiempo de locura en Vincent Van Gogh. *El Confidencial*. Recuperado 12 de octubre de 2018 de: <http://www.operamundi-magazine.com/2016/07/tiempo-de-locura-en-vincent-van-gogh.html>

Gisbert Vercher, B (2014). *Genio y locura en la misma mente (Vincent Van Gogh)*. Recuperado 11 de octubre de 2018 de: <https://lamenteesmaravillosa.com/genio-y-locura-en-la-misma-mente/>

Gleick, J. (1988). *Caos*. Barcelona: Seix Barral.

González, O. (2002). Alberto Giacometti: un Escultor. *Revista de Cultura*, 2-4.

Igoin, L. (1986). *La bulimia y su infortunio*. Madrid: Akal.

Jung, Carl G. (1984). *El hombre y sus símbolos*. Barcelona: Caralt.

MARKROTHKO.ORG (2014). Mark Rothko Biography. Recuperado el 3 de octubre de 2018 en 2014, de: <http://www.markrothko.org/biography/>

Merleau-Ponty, M. (1964). *Lo visible y lo invisible*. Buenos Aires : Nueva visión argentina.

Miller, J. (2005). *La invención del delirio. En El saber delirante*. Buenos Aires: Paidós.

Morris, B. (1989). *The reenchantment of the world*. Ithaca: Cornell University Press.

Nágera, H. (1980). *Vincent Van Gogh: Un estudio psicológico*. Barcelona: Lume.

Pérez, E. (2010) Creación por el arte, sublimación y acto analítico.

Recuperado el 5 de agosto de 2018 de:

[http://antroposmoderno.com/antropo-articulo.php?id\\_articulo=1305](http://antroposmoderno.com/antropo-articulo.php?id_articulo=1305)

Rico, A. (1987). *Frida Kahlo: fantasía de un cuerpo herido*. México: Plaza y Valdés.

Universidad de Valencia (2010). V. Van Gogh, el pintor incomprendido.

Recuperado 10 de octubre de 2018 de:

<https://www.uv.es/charco/documentos/vangogh.htm>

Wilson, M. (2003). *Alberto Giacometti: Myth, Magic, and the Man*. New York: Yale University Press.

